

## SANTA TERESA DE JESUS

### I. ACTUALIDAD

El 15 de octubre de 1967, Pablo VI, sin preámbulos ni compromisos burocráticos, declaraba su intención de reconocer algún día a Santa Teresa de Avila y a Santa Catalina de Siena el título de Doctora de la Iglesia.<sup>1</sup>

Este anuncio, en un momento de tanta solemnidad, ante los Obispos del Sínodo Episcopal y los representantes del III Congreso Mundial del Apostolado Seglar, hizo enseguida un fulminante itinerario, suscitando diversas reacciones: noticia de crónica, toma de conciencia de algo sensacional, escándalo... En realidad el hecho de preconizar a una mujer al título de Doctora de la Iglesia era algo tan insólito que invitaba a preguntarse cuáles podían ser las razones que habían influido en la decisión pontificia, y qué reflejos iba a suponer en la vida de la Iglesia; el anuncio asumía así el rango de problema teológico. ¿Era esta proclamación el reconocimiento simbólico del movimiento feminista en la Iglesia o simplemente el refrendo oficial del magisterio teresiano? ¿Era sólo el reconocimiento de la validez y actualidad del mensaje teresiano para el mundo de hoy? La coyuntura histórica daba pie para estas y otras hipótesis.

La relación del Doctorado teresiano con el movimiento feminista está profundamente motivada. Hace ya tiempo que los textos clásicos de S. Pablo sobre la mujer en la Iglesia (1 Cor 14, 34-35 y 1 Tim 2, 11-12) han perdido su incisividad. La emancipación de la mujer en la vida civil moderna ha planteado al vivo el problema de su lugar y su función en la Iglesia; las realizaciones y discusiones en torno a las ordenaciones sacerdotales de mujeres en las Iglesias luteranas y reformadas<sup>2</sup> indican los puntos topes hasta donde se orienta esta evo-

---

<sup>1</sup> Hablando a los miembros del III Congreso del Apostolado Seglar, Pablo VI se expresaba así al final de su homilía: « El compromiso de apostolado en medio del mundo no destruye estos presupuestos fundamentales de toda espiritualidad, sino los supone, incluso los exige. ¿Quién estuvo más « comprometido » que la gran Santa Teresa, festejada cada año en este día 15 de octubre ? ¿ Y quién, más que ella, supo encontrar su fuerza y su fecundidad para su acción en la plegaria y en una unión con Dios de todos los instantes? Nos nos proponemos reconocerle a ella un día, igual que a Santa Catalina de Siena, el título de Doctora de la Iglesia ». Cfr. *L'Osservatore Romano* 16-17 octubre 1967.

<sup>2</sup> Uno de los problemas más vivos en el protestantismo actual es la discu-

lución. El Concilio Vaticano II ha ofrecido un amplio cauce al movimiento feminista en la Iglesia Católica, confirmando con realizaciones prácticas esta orientación en el período post-conciliar.<sup>3</sup> El feminismo fue uno de los « temas fuertes » del reciente Congreso del Apostolado Seglar; en una de las mociones finales se propuso la tarea de un estudio serio de la posición de la mujer en el orden sacramental.<sup>4</sup> En estas circunstancias la proclamación de Santa Teresa como Doctora de la Iglesia podía marcar un hito de avance y equilibrio: el reconocimiento de la función *magisterial* de la mujer en la Iglesia después de la afirmación y la « praxis » de su misión *apostólica y pastoral*. Para ello nadie mejor que Santa Teresa, auténtica representante y

---

sión entorno al ministerio de las mujeres en la Iglesia. La Iglesia luterana de Suecia ha sido la primera en aceptar las ordenaciones de mujeres para el ministerio pastoral. En mayo de 1965 el Sínodo de la Iglesia Reformada de Francia, celebrado en Nantes, decidía oficialmente, pese a la grande oposición de muchos, que también las mujeres pudiesen ser ordenadas para todos los ministerios, incluso el de pastores. También la Iglesia Valdés de Italia se ha pronunciado favorablemente. El problema va asomando ya en la misma Iglesia Católica, como se ha podido apreciar en el Concilio Pastoral de la Iglesia de Holanda. Sobre este tema Cfr. M. CUMINETTI, *La discussione sul pastorato femminile nei calvinisti di lingua francese*, en *La Scuola Cattolica* 94 (1966) pp. 323. 337; J. PETERS, *La femme et les ministères dans l'Eglise*, en *Concilium* n. 34 (mars 1968) pp. 113-123.

<sup>3</sup> Basta recordar la presencia de auditoras seglares en las últimas sesiones del Concilio, el *Mensaje a las mujeres* en el acto conclusivo del 8 de diciembre de 1965. Los documentos conciliares han acentuado doctrinalmente la dignidad de la mujer en la Iglesia, sobre todo el la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* y el Decreto *Apostolicam Actuositatem*. La praxis post-conciliar ha llevado a las mujeres a formar parte de los altos organismos de la Curia Romana: el *Consilium de Laicis*, la Comisión *Iustitia et Pax*, La Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares, la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Sobre el tema de la mujer en la Iglesia puede verse un amplio panorama en el reciente estudio de SUZANNE CITA-MALARD, *Les femmes dans l'Eglise à la lumière de Vatican II*, Tours, Mame, 1968.

<sup>4</sup> He aquí el texto español de la moción final del Congreso referente a las mujeres: « Considerando que el bautismo incorpora a los seres humanos (hombres y mujeres) en Cristo, constituyéndoles « personas » en la Iglesia sin distinción alguna; Recordando la palabra de S. Pablo (Gal. 3, 28) que condena toda discriminación entre los seres humanos; Convencido de que el lugar de la mujer en la Iglesia depende de circunstancias sociales y culturales y que su estatuto en los países de desarrollo está evolucionando hacia una igualdad completa de derechos entre el hombre y la mujer, El III Congreso Mundial para el Apostolado los Laicos expresa su deseo de que la Iglesia dé a las mujeres plenos derechos y responsabilidades como cristianas y que se emprenda un serio estudio doctrinal sobre el lugar de la mujer en el orden sacramental y dentro de la Iglesia. El Congreso pide, por otra parte: 1) Que mujeres competentes sean incluidas en todas las Comisiones Pontificias. 2) que mujeres calificadas sean consultadas en la revisión de los cánones que especialmente conciernen a las mujeres, con el fin de reconocer plenamente la dignidad de la mujer y dar a todas las mujeres mejores posibilidades de servicio en la Iglesia ». Cfr. *Ecclesia*, 28 de octubre de 1967, p. 15.

defensora (¡ ya en su tiempo ! ) de la mujer en la vida cristiana,<sup>5</sup> acreditada por su santidad, por la ortodoxia de su doctrina, por su influjo, su actualidad y una simpatía « ecuménica ».

No obstante el anuncio del doctorado podía levantar una polvareda de objeciones desde otra ladera del pensamiento teológico actual. ¿Era oportuno acreditar su doctrina con título tan insólito precisamente en una época como la nuestra, de tensión, de esencialidad, de voluntad de regreso a las fuentes primeras ?, ¿ No es una paradoja proponer como Doctora de la Iglesia una figura netamente tridentina a nuestra situación postvaticana?, ¿una contemplativa mística, maestra de una Iglesia lanzada a la acción y a la reconquista de los valores terrenos?, ¿una monja claustral, una santa, una latina, justamente cuando parece tan difícil salvar de la quiebra instituciones como la clausura, la canonización, el latinismo y el occidentalismo de la Iglesia? Alguien ha insinuado discretamente si la próxima proclamación no habría de ser juzgada como « una crisis dentro de la crisis ».

Aparentemente Santa Teresa queda fuera de las líneas de fuerza que caracterizan la espiritualidad de hoy: vuelta a las fuentes de la Biblia y la liturgia, consagración del mundo y de los valores humanos etc.; todavía resuenan, aunque cada vez con menos eco, las acusaciones de subjetivismo y psicologismo lanzadas hace algunos decenios contra la mística española del siglo XVI. Sin embargo la actualidad de la Santa es indiscutible; algunos autores, sin pretensiones polémicas o apologéticas, han revalorizado ciertos aspectos del mensaje teresiano en consonancia con las preferencias de la espiritualidad actual;<sup>6</sup> mientras tanto se aclaran y consolidan ciertas características de la Santa a tono con las necesidades de hoy: cristocentrismo, eclesialidad, interioridad, valor de la oración personal como compromiso teologal.<sup>7</sup> Además, por vez primera, el Magisterio de la Iglesia ha re-

---

<sup>5</sup> Unas páginas sugestivas del libro de J. GUITTON, *Dialogues avec Paul VI*, Paris 1967, pp. 304-306 nos revelan las preocupaciones del Papa y su deseo de que quede revalorizado el lugar de la mujer en la Iglesia; es interesante notar este pasaje donde hay una alusión a Santa Teresa: « L'heure vient, l'heure est venue, où la vocation de la femme s'accomplit en plénitude [...] les femmes imprégnées de l'esprit de l'Evangile peuvent tant pour aider à l'humanité à ne pas être inhumaine. D'autant que la femme est religieuse par essence. L'amour chez elle est un amour incarné. Je le voyais au moment du Concile. Là où souvent des savants théologiens s'embarrassaient, des femmes chrétiennes allaient droit à l'essentiel, comme les deux Thérèse. On pensait, on priait. Elles jeûnaient aussi. Elles souffraient, c'est leur manière d'agir et de vaincre ».

<sup>6</sup> Basta citar algunos artículos representativos: PIETRO DELLA M. DI DIO, *La Sacra Scrittura nelle Opere di Santa Teresa*, en *Rivista di Vita Spirituale*, 18 (1964) pp. 41-102; A. MUÑOZ ALONSO, *La espiritualidad seglar y Teresa de Jesús*, en *Augustinus*, 8 (1963) pp. 459-474; J. A. PASCUAL DE AGUILAR, *La liturgia en la espiritualidad teresiana*, en *Arbor* 55 (1963, II) pp. 178-206.

<sup>7</sup> En este contexto de revalorización de los aspectos de cristocentrismo c

conocido el valor de la experiencia de los Santos en la trasmisión y profundización del misterio revelado. Así lo afirma la Constitución Dogmática *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II.<sup>8</sup> Precisamente en esta línea se sitúa la experiencia espiritual y el magisterio de Santa Teresa. La contemplación como vivencia, testimonio y 'kerigma' de las realidades sobrenaturales en la vida del hombre es el carisma y la función de la santa española en la Iglesia de Dios.<sup>9</sup>

Por encima de toda crítica o apologética teorizante, está el hecho indiscutible de la presencia de Santa Teresa en nuestro mundo actual. Es uno de los pocos autores espirituales de los siglos pasados que sigue diciendo una palabra viva al lector moderno; quizá ningún otro autor clásico espiritual presenta, todavía hoy, sus páginas a la masa de lectores tan normalmente como cuando sus libros salieron por vez primera prologados por Fray Luis de León. En ese plano de lectura llana en que se produce la simbiosis de pensamiento entre autores y lectores, en diálogo, sin estudio ni especialización, ni Santo Tomás ni los Padres de la Iglesia se acercan estadísticamente a esta monja escritora.

Algunos datos pueden respaldar esta afirmación.<sup>10</sup> Ante todo el

interioridad, incluso para la espiritualidad seglar, se sitúa el anuncio del Doctorado teresiano. En la última parte del discurso que precede el anuncio, Pablo VI se expresaba así hablando de la espiritualidad seglar: « Sólo vuestra unión personal y profunda con Cristo asegurará la fecundidad de vuestro apostolado, cualquiera que sea. A Cristo vosotros lo encontráis en la Escritura, en la participación activa, tanto de la liturgia de la palabra como en la liturgia eucarística. Vosotros lo encontráis en la oración personal y silenciosa, insustituible para asegurar el contacto con Dios vivo, fuente de toda gracia. El compromiso de apostolado en medio del mundo no destruye estos presupuestos fundamentales de toda espiritualidad, sino los supone, incluso los exige. ¿ Quien estuvo más « comprometido » que la gran Santa Teresa, festejada cada año en este día 15 de octubre?... ». Cfr. *L'Osservatore Romano* 16-17 ottobre 1967.

<sup>8</sup> He aquí el texto conciliar que afirma la validez de la experiencia de los Santos en la trasmisión y profundización del mensaje revelado: « Haec quae est ab Apostolis Traditio sub assistentia Spiritus Sancti in Ecclesia proficit: *crescit enim tam rerum quam verborum traditorum perceptio, tum ex contemplatione et studio credentium, qui ea conferunt in corde suo* (cfr. Lc 2, 19 et 51), *tum ex intima spiritualium rerum quam experiuntur intelligentia, tum ex praeconio eorum qui cum episcopatus successione charisma veritatis certum acceperunt* ». Const. Dogm. *Dei Verbum* n. 8.

<sup>9</sup> TOMÁS DE LA CRUZ, *Santa Teresa de Jesús contemplativa*, en *Ephem. Carm.* 13 (1962) pp. 9-62.

<sup>10</sup> B. JIMÉNEZ DUQUE, en su estudio *Cinco Maestros espirituales* en *Revista de Espiritualidad* 18 (1959) pp. 265-274 señala la curva de preferencias por estos cinco autores que él califica como sumos y universales: S. Juan de la Cruz, Santa Teresa, Santa Teresita, S. Ignacio, S. Francisco de Sales. La gráfica de preferencias en los cuatro siglos sigue este trazado: siglo XVII, predominio total de S. Teresa; siglo XVIII, Santa Teresa conserva su fama; siglo XIX, la

continuo flujo de ediciones y versiones de sus obras; el constante interés por su persona y su doctrina reflejado en esa serie ininterrumpida de artículos y libros que las bibliografías teresianas elencan con holgura. A esto se suma el dato externo y popular de su presencia en sociedad: el IV Centenario de la Reforma Teresiana (1962-1963) llevó su figura a los medios de comunicación social más variados, desde los periódicos y revistas más diversos hasta la radio, la discografía, el cine y la televisión. Pero no es este fenómeno externo el que calibra su presencia en la Iglesia. Su actualidad se mide por la penetración de su doctrina y su mensaje en diálogo íntimo entre ella y el lector; un dato que sólo se puede atisbar ante el panorama de ediciones y los resultados de encuestas. Será suficiente señalar algunos elementos:

— En 1954 la revista francesa *La Vie Spirituelle* lanzaba entre sus lectores una encuesta sobre las diversas corrientes de espiritualidad. Entre las figuras de Santos preferidas Santa Teresa ocupa uno de los primeros lugares, precedida de Sta. Teresita, Carlos de Foucald y Francisco de Asís. El mismo lugar entre las lecturas espirituales de más aceptación, esta vez aventajada por Juan de la Cruz, Teresita y R. Voillaume.<sup>11</sup>

— En 1966 « Le Centre Catholique des Intellectuels français » organiza otra encuesta entre 300 intelectuales: la Santa figura constantemente en el trio inicial de lecturas espirituales preferidas, de figuras representativas, de biografías más leídas.<sup>12</sup>

La nota más llamativa de la actualidad teresiana es su presencia en las fronteras del diálogo religioso fuera de la Iglesia católica. Santa Teresa con sus escritos y su experiencia religiosa se transforma en instrumento de diálogo y de comunión espiritual con las otras religiones cristianas y no cristianas, más allá de los límites visibles de la Iglesia. Pueden bastar algunos testimonios cualificados.

Santa mantiene su prestigio; el siglo XX es revolucionario: S. Juan de la Cruz crece: lo siguen de cerca Santa Teresita y Santa Teresa; a cierta distancia S. Ignacio, bastante destacado de S. Francisco de Sales.

<sup>11</sup> Cfr. *La Vie Spirituelle* 90 (1954 I) pp. 693, 695.

<sup>12</sup> La presencia de Santa Teresa se nota también en todas las corrientes del catolicismo actual. En un libro tan representativo como el Catecismo Holandés hemos leído con sorpresa y con agrado este párrafo que presenta el libro de las *Moradas*:

« Teresa de Avila ha escrito un libro en el cual se describe el hombre interior como un castillo con siete moradas. Morada tras morada nos guía hasta lo más íntimo de la séptima donde habita Dios, es decir, Cristo. Su presencia se experimenta en todo el castillo, pero cuando el hombre ha llegado al centro más profundo de su ser, queda totalmente impregnado del apacible sentimiento de que Dios está allí presente. El hombre vive entonces en medio del mundo que le aparece como trasfigurado maravillosamente, porque comprende que Dios es el centro inefable de toda realidad ». Cfr. *De Nieuwe Katechismus*, Hiiversum 1966, p. 374.

— Los libros de Santa Teresa son la lectura espiritual preferida del Patriarca Atenágoras. Así lo confesaba él en su reciente visita a Roma y últimamente a un grupo de peregrinos españoles.<sup>13</sup>

— En 1962, M. Ramsey, Primado de la Iglesia anglicana, afirmaba en un discurso a la Universidad de Atenas: « Aunque la Iglesia Anglicana no puede admitir la pretensión de la Iglesia Romana que se considera como la única Iglesia católica universal, en otro orden de cosas, nosotros hemos edificado sobre la enseñanza espiritual y vida ejemplar de buen número de católicos romanos: Santa Teresa, S. Juan de la Cruz y tantos otros misioneros... ». <sup>14</sup> Otro representante de la Iglesia anglicana, el pastor E. W. Trueman Dicken, acuciado por la situación pastoral del momento ha querido divulgar en un libro <sup>15</sup> la doctrina de Santa Teresa y S. Juan de la Cruz, para ilustrar a sus hermanos lo que él juzga el remedio infalible de la crisis religiosa: el camino de la oración. Otro protestante inglés, E. Allison Peers, ha propagado la doctrina de la Santa con sus estudios y traducciones. <sup>16</sup>

— También en las Iglesias de la Reforma se siente vivamente la presencia de la Santa, como testimonian el libro de E. Schering <sup>17</sup> y el aprecio que por la figura y la obra de la Santa ha demostrado la comunidad calvinista de Taizé. <sup>18</sup>

Más emocionante todavía es el influjo de Santa Teresa y la penetración de su doctrina más allá del ámbito religioso cristiano, espe-

<sup>13</sup> He aquí el testimonio transmitido por Mons. Cirarda, Obispo Auxiliar de Sevilla: « Sus obras [de S. Juan de la Cruz y Santa Teresa] — nos dijo en intimidad a los Obispos — son mi lectura espiritual más frecuente. Las leo en el texto original, sin necesidad de diccionario ». Cfr. *Ecclesia* 27 de enero de 1968, p. 19.

<sup>14</sup> Cfr. *Catolicismo*, agosto 1962.

<sup>15</sup> *The crucible of love*. London 1963; versión española de D. Ruiz Bueno, *El crisol del amor. La mística de Santa Teresa y de S. Juan de la Cruz*. Barcelona, Herder, 1967.

<sup>16</sup> Entre las principales obras de Peers baste citar: *Mother of the Carmel*, London 1945; *Studies in the Spanish Mystics*, London 1947.

<sup>17</sup> *Mystik und Tat. Therese von Jesu, Johannes von Kreuz und die selbstbehauptung der Mystik*, München 1959.

<sup>18</sup> Durante las sesiones del Concilio, Roger Schütz, Prior de Taizé, declaró que su lectura espiritual preferida eran las obras de Santa Teresa. He aquí un párrafo de su libro *Vivre l'aujourd'hui de Dieu* sobre Santa Teresa, modelo actual de la vida contemplativa en el mundo: « La contemplación se define a veces de forma muy negativa, cuando se la considera opuesta a la acción. En este caso, la contemplación sería el objeto de lujo de unos cristianos que se negaran a encarnar su fe entre los hombres. Pero está la contestación de los hechos. Ha habido cristianos muy implicados en la vida de los hombres y que, al mismo tiempo, han llegado a la plenitud de la contemplación. Santa Teresa de Jesús compraba, discutía de negocios, escribía, y vivía al mismo tiempo, en su vida profunda en su intimidad con Dios. Por algo esta mujer ha sido siempre un ejemplo clásico del contemplativo » Cfr. o. c., versión española de Juan Estruch: *Vivir en el hoy de Dios*, Barcelona, Estela, 1964, p. 49.

cialmente en las grandes religiones orientales: el sintoísmo y el budismo; prueba de ello la aceptación que han tenido las Obras de la Santa en el Japón. Un hecho referido y documentado por H. Dumoulin en su obra *Östliche meditation und Christliche Mystik*<sup>19</sup> lo atestigua: una japonesa de la más alta nobleza de sangre y de sentimientos religiosos, desde un plano de auténtica experiencia mística sintoísta se convierte a Cristo; apenas bautizada se sumerge en la lectura del libro de la *Vida* que la trasporta extrañamente a la experiencia del misterio trinitario, para permitirle revalorizar en clave cristiana todas sus experiencias anteriores del « gran Dios del jardín ».

Incluso en esa frontera más problemática del ateísmo y el agnosticismo, es paradigmático el impacto que produce la lectura de los escritos teresianos en Edith Stein, en Bergson, en el matrimonio Maritain; o el elogio que, en clave marxista, de ha tributado a Santa Teresa R. Garaudy.<sup>20</sup>

Sería arriesgado dar una explicación profunda de estos datos. Quizá un esbozo de respuesta se halle en la nota más característica del mensaje teresiano: su peculiaridad de experiencia y testimonio de las realidades interiores, de la presencia de Dios y la Humanidad de Cristo en el alma. Precisamente la razón de su carisma y su misión. En una humanidad como la nuestra, tentada de ateísmo, necesitada de pruebas positivas, abierta al testimonio humano, quien tiene experiencia de Dios tiene una palabra que decir. El alma moderna, aún la del ateo, vibra con sensibilidad especial ante esa onda. Por eso el anuncio del Doctorado teresiano es un reconocimiento de su actualidad y su universalidad y cuenta con las garantías del más amplio plebiscito.

## II. PANORAMA EDITORIAL

### 1. BIBLIOGRAFÍAS

No poseemos un boletín bibliográfico moderno sobre Santa Teresa; por eso nos limitamos a las Bibliografías más importantes de estos últimos años.

<sup>19</sup> München 1966, pp. 136 s.

<sup>20</sup> En las conversaciones de Salzburgo, abril-mayo de 1965, entre católicos y comunistas, patrocinadas por la Paulus-Gesellschaft, R. Garaudy dijo: « Para nosotros los marxistas, los dos místicos españoles Santa Teresa de Avila y S. Juan de la Cruz representan el más alto ejemplo del amor humano ». Cfr. *Der Spiegel*, 47/1966 p. 157.

La más completa, hasta hace poco, ha sido la *Bibliografía* preparada por el P. Otilio del N. Jesús para las *Obras Completas* de la BAC.<sup>21</sup> En más de cien páginas ofrece el amplio panorama de la literatura teresiana: descripción de los autógrafos y manuscritos, ediciones nacionales y extranjeras, completas o parciales, estudios biográficos, literarios, espirituales y devotos. Se trata de un instrumento de trabajo fundamental para apreciar el influjo de Santa Teresa en los siglos pasados.

Más reciente es la *Bibliografía Fundamental*<sup>22</sup> elaborada por María Jiménez Salas, con casi las dos mil fichas bibliográficas. Menos completa que la de Otilio en algunos aspectos, la supera en técnica, presentación y subdivisión del material; está enriquecida con un número considerable de trabajos publicados en el último decenio.

Estas dos son las bibliografías fundamentales. A ellas se suman otras parciales en diversas lenguas, con preferencia por los estudios en los idiomas correspondientes. Así por ejemplo el *Aperçu Bibliographique* de la Revista *Foi Vivante*,<sup>23</sup> la *Bibliografía* del libro de G. Mancini<sup>24</sup> en italiano, y la de S. Ramge en inglés.<sup>25</sup>

La Santa cuenta además con dos bibliografías corrientes y periódicas: una en *Bibliographia Carmeli Annua*, a partir de 1954; la otra más extensa y completa en *Archivum Bibliographicum Carmelitanum*, preparada por el P. Simeón de la Sagrada Familia, a partir de 1956, con una sección especial de ediciones, estudios textuales, doctrinales, biográficos y literarios con el título de *Spiritualitas teresiana*.

## 2. EDICIONES Y VERSIONES

El éxito editorial de las Obras de Santa Teresa constituye un fenómeno singular en la literatura espiritual. En un reciente estudio bibliográfico<sup>26</sup> sobre las ediciones de los escritos teresianos, desde

<sup>21</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras Completas*. Nueva revisión del texto original con notas críticas. I. Madrid 1951. « Bibliografía teresiana » por el P. Otilio del Niño Jesús comprende las páginas 23-127.

<sup>22</sup> *Santa Teresa de Jesús: Bibliografía fundamental*, Madrid C. S. I. C. 1962. Cuadernos Bibliográficos 6.

<sup>23</sup> n. 12, juillet-sept. 1962 pp. 162-167.

<sup>24</sup> *Espressioni letterarie dell'insegnamento di Santa Teresa de Avila*, Modena 1955. *Nota bibliografica* pp. 143-149.

<sup>25</sup> *An Teresian Bibliography* en *An Introduction to the writings of St. Teresa*, Chicago 1963, pp. 124-135.

<sup>26</sup> SIMEÓN A SACRA FAMILIA, *Bibliographia operum S. Teresiae a Iesu typis editorum*. Roma, Biblioteca del Teresianum, 1968. Edición ciclostilada. El número de ediciones totales y parciales de las obras de la Santa en los diversos siglos es el siguiente: s. XVI, 12; siglo XVII, 191; siglo XVIII, 99; siglo XIX, 200.

1583 al 1967, se han localizado hasta 950 ediciones totales o parciales de las obras, en 22 idiomas diversos. De estas ediciones 424 han sido publicadas en lo que va de siglo.

En los últimos quince años el flujo de ediciones ha mantenido un ritmo creciente en España y el extranjero, con diversas características y un vasto nivel de penetración. Vale la pena mencionarlas.

Aristocráticas y elegantes las dos ediciones casi consecutivas de la Editorial « Plenitud », <sup>27</sup> con la reproducción parcial de la edición príncipe de las Obras, preparada por Fr. Luis de León. Del mismo nivel puede considerarse la del catedrático de Barcelona, Antonio Comas, publicada en la Editorial Vergara, <sup>28</sup> y la ya célebre, por pulcritud y vasta tirada, de la casa Aguilar de Madrid, calcada sobre la edición del P. Silverio. <sup>29</sup>

En un plano divulgativo podemos colocar la edición manual del P. Silverio, <sup>30</sup> la del Apostolado de la Prensa <sup>31</sup> y la de Editorial de Espiritualidad. <sup>32</sup>

De mayores precisiones técnicas y vasta divulgación en España y América ha sido la edición de las Obras Completas en la BAC, preparada por el P. Efrén de la Madre de Dios, con la colaboración, primero, del P. Otilio del Niño Jesús, y más tarde del P. Otger Stegink. <sup>33</sup> Después de las vicisitudes del primer proyecto de las Obras

<sup>27</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras Completas*, Madrid, Editorial Plenitud 1958. Segunda edición. En 1964 se publicó la 3ª edición.

<sup>28</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras, Vida, Camino de perfección, Las Moradas*. Edición, prólogo y notas de Antonio Comas. Barcelona, Editorial Vergara, 1961. Sigue de cerca la edición del P. Efrén en la BAC.

<sup>29</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras Completas*. Estudio preliminar y notas explicativas por Luis Santullano, con un ensayo: *El estilo de Santa Teresa*, por Ramón Menéndez Pidal. Madrid, Aguilar, 1966 (Décima edición).

<sup>30</sup> *Obras de Santa Teresa de Jesús*, Edición y notas del P. Silverio de Santa Teresa, Carmelita Descalzo. Quinta edición. Burgos, Editorial de « El Monte Carmelo », 1954.

<sup>31</sup> *Obras de Santa Teresa de Jesús*, Novena edición. Madrid, Apostolado de la Prensa, 1964. Sigue la edición de Silverio.

<sup>32</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras Completas*, Edición manual, introducción y notas del P. Isidoro de S. José, Carmelita Descalzo. Madrid, Editorial de Espiritualidad, 1963. Sigue en el texto y las notas la edición del P. Silverio.

<sup>33</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras Completas*, Nueva revisión del texto original con notas críticas. I [...] « Libro de la Vida » escrito por la Santa. Edición preparada por los Padres Efrén de la Madre de Dios, O. C. D., Fr. Otilio del Niño Jesús O. C. D. Madrid 1951. In. *Obras Completas*. Nueva revisión del texto original con notas críticas. II: Camino de Perfección — Moradas — Cuentas de Conciencia — Apuntaciones-Meditaciones sobre los Cantares — Exclamaciones — Fundaciones — Constituciones — Visita de Descalzas — Avisos — Desafío espiritual — Vejamen — Poesías — Ordenanzas a una Cofradía. Edición preparada por el P. Efrén de la Madre de Dios, O. C. D., Madrid 1954.

Id., *Obras Completas*. Nueva revisión del texto original con notas críticas. III (último). Introducción general. Epistolario. Memoriales. Letras recibidas. Dichos.

en tres volúmenes, se ha llegado con éxito a una completísima edición manual cuya segunda edición ha aparecido recientemente.<sup>34</sup>

Por último, en la misma línea de depuración crítica del texto con anotaciones histórico-doctrinales, ha lanzado el Archivo Silveiriano de Burgos una nueva edición en varios tomos; los dos primeros preparados por el P. Tomás de la Cruz.<sup>35</sup>

Numerosas también las ediciones parciales, algunas notables por sus introducciones, como las de la Editorial Espasa-Calpe.<sup>36</sup>

Fuera de España el ritmo de las versiones manifiesta la actualidad del mensaje teresiano.

Siempre en primera fila, como antaño, las ediciones francesas que se distinguieron por su número, extensión y la cualidad de las traducciones. Entre las más recientes merecen ser notadas la del P. Gregoire,<sup>37</sup> la de las Carmelitas de París,<sup>38</sup> y sobre todo, la versión original de M. Auclair.<sup>39</sup>

Sigue en precisión la edición inglesa de las Obras Completas, con la traducción del gran teresianista E. Allison Peers, con varias tiradas en estos últimos años.<sup>40</sup>

Edición preparada por los Padres Fr. Efrén de la Madre de Dios, O. C. D., Fr. Otger Steggink, O. Carm. Madrid 1959.

<sup>34</sup> *Obras Completas*. Edición manual. Transcripción, introducción y notas de los Padres Efrén de la Madre de Dios, O. C. D. y Otger Steggink, O. Carm. Madrid 1962. La segunda edición de esta obra con algunas variantes (reordenación de algunas cartas, *Reseña biográfica* inicial, supresión de *Ordenanzas a una confradía*) es de finales de 1967.

<sup>35</sup> SANTA TERESA DE JESÚS. *Libro de la Vida*. Texto revisado y anotado por Fr. Tomás de la Cruz, O. C. D. Burgos, Tip. de la Edit. « El Monte Carmelo », 1964.

SANTA TERESA DE JESÚS. *Camino de Perfección — Constituciones — Modo de visitar los conventos*. Texto revisado y anotado por Fr. Tomás de la Cruz, O. C. D. Burgos Tip. de la Edit. « El Monte Carmelo », 1966.

<sup>36</sup> *Las Moradas*. Séptima edición. Prólogo y notas de Tomás Navarro Tomás. Madrid, Espasa-Calpe, S. A. 1962.

*Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús*. Con introducción y notas por José María Aguado. Madrid, Espasa-Calpe S. A. 1957.

SANTA TERESA DE JESÚS, *Camino de Perfección*. Reproducción, fidelísima del autógrafo de El Escorial con las variantes del autógrafo vallisoletano, precedida de una introducción... Tercera edición. Introducción y notas de José María Aguado, pbro. Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1956.

<sup>37</sup> SAINTE THÉRÈSE DE JÉSUS, Docteur de l'Eglise. *Oeuvres complètes*. Traduction du r. p. Grégoire de saint Joseph, carme déchaussé. Paris, Aux éditions du Seuil, 1957.

<sup>38</sup> SAINTE THÉRÈSE D'AVILA, Edition du quatrième centenaire. *Ma vie*. Paris Fayard 1962.

Id. Traduction des Carmélites de Paris-Clamart. *Oeuvres Complètes*. II. *Les Fondations. Le Chemin de la Perfection. Exclamations. Avis. Pensées sur le Cantique des Cantiques. Le Château Intérieur. Poésies*. Paris, Fayard, 1963.

<sup>39</sup> THÉRÈSE D'AVILA, *Oeuvres Complètes*. Texte français par Marcelle Auclair. Bruges, Desclée de Brouwer, 1964.

<sup>40</sup> *The Complete Works*, translated and edited by E. Allison Peers from the critical edition of P. Silverio de Santa Teresa C. D. London and New York, Sheed and Ward, 1963. 3 v. [6ª edición].

También en Italia la Santa mantiene su prestigio, como prueban las dos ediciones casi consecutivas de la Postulación General de la Orden y otras menores.<sup>41</sup> No obstante quien se ve obligado a manejar con frecuencia la traducción italiana confrontándola con el texto original, siente la falta de una versión más precisa y vigorosa, que no debilite la fuerza expresiva del texto teresiano.

En Alemania y Holanda la situación es precaria por la escasez y la imprecisión;<sup>42</sup> ultimamente se han publicado ediciones parciales y florilegios. Sin embargo Polonia ha lanzado una nueva edición con motivo del centenario de la Reforma.<sup>43</sup> Última entre las ediciones en las grandes lenguas modernas ha sido la traducción portuguesa, realizada por las Carmelitas de Rio de Janeiro.<sup>44</sup>

A las diversas ediciones ya existentes en lenguas menores o exóticas como el latín, húngaro, croata, chino, danés, malayalam y catalán, se han sumado en estos últimos lustros diversas traducciones: en japonés (*Vida, Camino, Fundaciones*), en griego (*Vida*), en árabe, bengalí, tamil, euskera, coreano (*Camino*); existe una edición a ciclostil en lengua malgasche y otras en preparación en rumeno, sueco y tahí.

Este balance sumario nos permite calibrar la universalidad y la actualidad de la Santa.

### 3. - CARACTERÍSTICAS

Dentro de este vasto panorama conviene destacar algunos elementos.

---

<sup>41</sup> SANTA TERESA DI GESÙ, *Opere*. Quarta edizione. Roma. Postulazione Generale O. C. D. 1963. La anterior es de 1958. Existe otra edición de las Obras Completas, preparada por M. N. Morando, en varios volúmenes, publicada por *Edizioni Paoline*; hay también varias ediciones parciales.

<sup>42</sup> Existe en Alemania la edición en cuatro vol. preparada por el P. Aloysius Alkofer O. C. D.: *Briefe der Heiligen Theresia von Jesu*, München und Kempten, Im Kösel Verlag. 1956.

Ultimamente ha aparecido una nueva traducción de las Moradas: *Die Innere Burg*. Herausgegeben und übersetzt von Fritz Vogelsang. Stuttgart 1966. En holandés tenemos la traducción, bastante exacta, del célebre carmelita, mártir del nazismo, Titus Brandsma, corregida y aumentada en una nueva edición: *Werken van de H. Theresia...* Bussum 1948-1949 3 vol. Últimamente han publicado un florilegio las Carmelitas de Drachten: *Verborgen rijk. Een bloemlezing uit de mystieke werken van de heilige Theresia van Avila...* Hilversum, Uitgeverij Paul Brand N. V., 1962.

<sup>43</sup> SW TERESA OD JESUZA. Dzieła z hiszpańskiego przłożył Ks Biskup Henryk Piotr Kossowski... Kraków 1962. 2 v.

<sup>44</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras*, traduzidas pelas Carmelitas Descalças de convento de santa Teresa de Rio de Janeiro, Petropolis, Editora Vozes, 1937-1961. 8 tomos.

El acontecimiento editorial, desde el punto de vista de los autógrafos teresianos, ha sido la edición fac-símil del *Camino de Perfección*, conservado en Valladolid, con una primorosa presentación tipográfica y una transcripción crítica definitiva.<sup>45</sup>

Otro elemento digno de relieve es la divulgación que en estos últimos años ha tenido la redacción primitiva del *Camino de Perfección* (autógrafo de El Escorial), publicada en todas las ediciones de la BAC.

Por último la divulgación del *Epistolario* teresiano en cómodas ediciones nacionales y extranjeras<sup>46</sup> ha contribuido al conocimiento más perfecto de la personalidad de la Santa. Sin duda alguna está muy en sintonía con el clima espiritual del mundo de hoy la visión de la Reformadora del Carmelo, « comprometida » en los negocios del mundo y en la vida de los hombres; así nos la revela su *Epistolario*, que se presenta como un complemento vital del mensaje espiritual de sus libros.

Como excelente instrumento de trabajo hemos de mencionar la reedición, en nueva y elegante presentación tipográfica, de las *Concordancias*, debidas al benemérito Fr. Luis de S. José.<sup>47</sup>

#### 4. PROGRESO CRÍTICO-TEXTUAL

Al lado de las grandes y pequeñas ediciones que monopolizan la atención y el favor del gran público, los estudiosos siguen la tarea oscura y penosa de recuperar y fijar los textos teresianos. Los avances de los últimos años han sido notables, si se tiene en cuenta que las obras mayores de la Santa nos han llegado autógrafas y por tanto casi sin problemas. Hagamos un balance sumario de las nuevas conquistas.

Los mayores avances se han logrado sin duda en el *Epistolario* y en el *Camino de Perfección*. La edición de las Cartas de Sta. Teresa por los PP. Efrén y Otger ha constituido un acontecimiento editorial. En ella se han localizado y en parte recuperado numerosos autógrafos, nuevamente diseminados después de la edición de Silverio; se ha

---

<sup>45</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Camino de Perfección...* Città del Vaticano, Tipografía Poliglotta Vaticana, 1964-1965. 2 vol. t. I: Reproducción en facsímil del tógrafo de Valladolid. — t. II: Introducción. Transcripción del texto. Léxico.

<sup>46</sup> Además de las ediciones españolas del epistolario merece una mención especial la versión francesa de M. Auclair: THÉRÈSE D'AVILA. *Correspondence*. Paris, Desclée de Brouwer, 1959.

<sup>47</sup> LUIS DE S. JOSÉ, O. C. D.: *Concordancias de las obras y escritos de Santa Teresa de Jesús*. Burgos, Tip. de la Editorial « El Monte Carmelo », 1965.

revisado la lectura y puntuación con criterios de alta fidelidad; se han puntualizado las dataciones y se ha enriquecido la presentación de cada carta con una serie de detalles de notas históricas, críticas y literarias de gran valor; aún habiendo renunciado en parte a la insustituible ayuda de este aparato en las siguientes ediciones manuales ha sido ilustrada con una serie de guiones biográficos la gama de personajes que desfila por el *Epistolario teresiano*.<sup>48</sup>

De carácter totalmente diverso han sido los avances relativos al Camino de Perfección. La preparación de la edición facsímil del Códice de Valladolid ha permitido resolver numerosos problemas textuales, redaccionales e históricos: se ha corregido la datación de las dos redacciones de la obra, no ya en 1562 y 1569, sino ambas a distancia de pocos meses a partir de 1566; se ha descubierto el sentido de las techaduras, anotaciones marginales, supresión de folios en ambas redacciones, debidas a la intervención de la censura que motivó a su vez la sucesiva elaboración de la obra; se ha puesto en claro la naturaleza de la tercera redacción del libro (manuscrito de Toledo, matriz de las primeras ediciones), corregido y limado por la autora, pero procedente de una copia deficiente del manuscrito vallisoletano, a través de un segundo códice de El Escorial. Se ha perfilado así la verdadera fisonomía de este escrito teresiano, el más probado y castigado, el más mimado y esmeradamente labrado por la autora y también el más entramado en la historia del pensamiento religioso de la época.

Se impone sin embargo una constatación: ni el *Camino* ni el *Epistolario* cuentan todavía con una edición crítica digna de tal nombre: que dé integro el panorama de la evolución textual del primero, y que facilite la lectura de cada carta en su contexto inmediato, tanto literario como histórico.

En cambio creemos sustancial el avance en el estudio del pequeño florilegio de sentencias, publicado desde 1583 bajo el nombre de la Santa con el título de « Avisos de la Madre Teresa de Jesús ». A pesar de su fortuna editorial y ascética, el sentenciarío no es fruto de

---

<sup>48</sup> Han contribuido también a mejorar la edición de las Cartas de Santa Teresa algunas ediciones y hallazgos nuevos. Cfr. E. ESPERT, S. J. *Para el Epistolario de Santa Teresa*, en *Razón y Fe* 155 (1957, I) pp. 388-397. Reconstruye crítica e historicamente la carta de Santa Teresa de junio de 1568 a Cristóbal Rodríguez de Moya. PIERRE DE LA CROIX (SEROUET), O. C. D. *Une page inédite de saint Thérèse*, en *Bulletin Hispanique* 59 (Bordeaux 1957) pp. 257-262; presenta un fragmento inédito hasta ahora. Id., *Une page inédite de Saint Thérèse de Jésus*, en *Le Carmel* (Petit Castelet 1959) pp. 68-74. Id. *Deux petits fragments inédits de Sainte Thérèse d'Avila*, en *Le Carmel* 1962 pp. 245-246. TOMÁS DE LA CRUZ, O. C. D.: *Una carta autógrafa de Santa Teresa donada a S. S. Pablo VI*, en *Ephem. Carm.* 15 (1964) pp. 425-442; se trata de la carta, ya conocida, de Santa Teresa al P. Ambrosio Mariano (Toledo, 6 de febrero de 1577) trascrita ahora paleográficamente con notas críticas e históricas. En la última edición manual de la BAC (2ª edición) los editores han localizado *tres nuevos fragmentos*; pp. 746, 894, 1102.

la pluma teresiana.<sup>49</sup> En casi su totalidad se debe a uno o dos maestros espirituales jesuitas (PP. Plaza y B. Alvarez); y no queda rastro de que la Santa, que probablemente los recibió de manos del segundo, los difundiese entre sus monjas.

También merece la pena notar el relativo avance logrado en el estudio de las *Constituciones* teresianas; no sólo en su relación con el borrador de las primeras Costituciones para los religiosos de la Reforma<sup>50</sup> y con el texto oficial publicado un año antes de morir la autora<sup>51</sup> sino, sobre todo, respecto a la última sección de la obrita reservada a las penas; esta parte, con toda seguridad, no es original de la Santa sino tomada de un texto de las Costituciones antiguas, ajeno a su mentalidad y a su pluma.<sup>52</sup>

Entre los escritos teresianos más necesitados de estudio quedan las *Relaciones y Mercedes*: tanto en la fijación del texto, como en la datación de cada pieza. La recuperación del autógrafo de uno de los textos del « voto de obediencia » al P. Gracián,<sup>53</sup> ha permitido revisar y reinterpretar las tres redacciones del mismo, todas ellas autógrafas: la primera y segunda conservadas en Madrid y en Chichester; la tercera localizada en Puebla de los Angeles, México. En cambio queda seriamente embrollada la situación de gran parte de las restantes, incluso de algunas conservadas autógrafas y transmitidas deficientemente por Silverio y los demás editores. Así por ejemplo la doble versión de la Relación IV, tan importante para la historia de la vida mística teresiana.

Quedan asimismo gravemente necesitados de estudio crítico los *Conceptos de Amor de Dios* y los *Poemas* de la Santa. Recientemente hemos descubierto dos *autógrafos* fragmentarios de villancicos suyos, únicos conocidos hasta ahora, escritos de su puño y letra.<sup>54</sup>

<sup>49</sup> Cfr. TOMÁS DE LA CRUZ, *Los « Avisos » de Santa Teresa de Jesús*, en *Ephem. Carm.* 1.2 (1961) pp. 320-355; y 13 (1962) pp. 577-588; *Id. Autor y antecedentes de los « Avisos de la Madre Teresa de Jesús »*, en *El Monte Carmelo* 69 (1961) pp. 391-418.

<sup>50</sup> Cfr. PP. TOMÁS DE LA CRUZ — SIMEON DE LA S. FAMILIA, O. C. D. *La Reforma teresiana. Documentario histórico de sus primeros días*. Roma 1962, pp. 96; 121-138, donde se coteja en doble columna el texto primitivo de las Costituciones de las monjas con la redacción de Costituciones de los frailes, dadas por Rubeo. Las mismas notas, que precisan las correcciones del segundo texto, demuestran que ha sido copiado en los elementos fundamentales del texto de la Santa. Cfr. OTGER STEGGINK, O. Carm. *La Reforma del Carmelo español: la visita canónica del General Rubeo y su encuentro con Santa Teresa (1566-1567)*, Roma Institutum Carmelitanum, 1965, pp. 388 y s.

<sup>51</sup> Cfr. *Constituciones. Redacción definitiva: 1581*, en nuestra edición del Archivo Silveriano (nota 35) pp. 324-365.

<sup>52</sup> Cfr. *La Introducción* a nuestra edición de las *Constituciones* *Ib.* p. 285.

<sup>53</sup> TOMÁS DE LA CRUZ, O. C. D., *El 'Voto de Obediencia' de Santa Teresa y sus tres relatos autógrafos*, en *Ephem. Carm.* 15 (1964) pp. 155-176.

<sup>54</sup> Corresponden a las coplas « Ah, pastores que veláis » y « Hoy nos viene a redimir ». Esperamos publicar cuanto antes el autógrafo de la Santa.

### III. ESTUDIOS BIOGRAFICOS

#### 1. BIOGRAFÍAS Y SEMBLANZAS

La figura de Sta. Teresa sigue suscitando interés en nuestra época, por eso sus biografías, al par de sus escritos, mantienen su prestigio editorial. Afortunada en biógrafos, desde los primeros años que siguieron a su muerte, es, todavía hoy, figura predilecta de los hagiógrafos modernos. El secreto de esta predilección se encuentra en su humanismo y su realismo cristiano, en la afinidad de inquietudes espirituales con el hombre del hoy, en su simpatía y su gracejo; por ello emerge actual para nuestros contemporáneos entre las sombras de su tiempo, ya casi exótico y legendario.

El panorama biográfico es vasto y variado; responde a infinidad de gustos y exigencias; está matizado por el pluralismo lingüístico y cultural, por preferencias ambientales, anecdóticas, psicológicas, espirituales o literarias: desde la biografía de absoluto rigor científico a la infantil, de la semblanza espiritual a la novela; en las principales lenguas europeas y hasta en escritura « braille » para ciegos. Predominan las biografías españolas, seguidas a corta distancia de las francesas, italianas e inglesas; el área centroeuropea queda también en este campo teresiano un poco pobre; vive sólo de traducciones.

Como base de estudio biográfico permanece aún la obra del P. Silverio de Santa Teresa;<sup>55</sup> sobre el cañamazo de su historia y la documentación publicada en la Biblioteca Mística Carmelitana se han redactado las biografías de los últimos decenios. Pero ha habido un indiscutible progreso en las aportaciones parciales: presentación según las exigencias modernas críticas y literarias, precisión cronológica (sujeta todavía a discusión en algunos puntos claves), estudio del ambiente histórico-doctrinal, penetración psicológica, análisis de su persona y su doctrina a la luz de los avances ideológicos modernos.

En esta reseña nos ceñimos a la presentación de las mejores biografías y a la enumeración de los elementos que marcan un verdadero progreso en la historiografía teresiana.

La obra del P. Efrén de la M. de Dios *Tiempo y Vida de Santa Teresa*,<sup>56</sup> se presenta como el mayor esfuerzo realizado hasta ahora después de los estudios del P. Silverio. Por desgracia la narración, truncada en las primicias fundacionales de S. José de Avila, ha que-

<sup>55</sup> *Vida de Santa Teresa de Jesús*. Burgos. Tipografía « El Monte Carmelo », 1935-1937, 5 vols.

<sup>56</sup> Cfr. *Obras Completas de Santa Teresa de Jesús*, Madrid 1951, Biblioteca de Autores Cristianos, t. I, pp. 131-585.

dado hasta ahora incompleta. Biografía trazada según los cánones de la hagiografía moderna, redactada con nitidez y soltura; en ella se trenzan la descripción del ambiente, la presentación psicológica, el itinerario espiritual. Las diversas reacciones que suscitó desde su aparición son la prueba más palmaria de su novedad y su interés; por ello, tras largos años de espera, está atrayendo la atención de los estudiosos esa *Biografía de Santa Teresa* que los catálogos de la BAC anuncian de inminente aparición.

De otro estilo y perspectivas es el estudio del P. Salvador de la V. del Carmen, *Teresa de Jesús*,<sup>57</sup> con una sucinta biografía de la Santa, una serie de clichés históricos de los personajes y categorías sociales que integran el mundo teresiano, y un mosaico de las realidades sobrenaturales que entretejen su aventura espiritual.

En Francia sobresale la biografía escrita por M. Auclair,<sup>58</sup> repetidamente editada y traducida en los últimos años. La intuición femenina y la vasta cultura literaria de la autora imprimen su sello a esta obra; su corte novelesco, la gran soltura narrativa y el apasionante encanto aventurero dan un tono especial a esta biografía de la « Dame errante de Dieu ». Su valor estriba en la presentación literaria y la ambientación histórica, que prevalecen sobre la orientación espiritual y doctrinal. Del mismo estilo es la biografía más reciente, debida a la pluma de Pierre Jobit,<sup>59</sup> escrita con el ansia de presentar al mundo de hoy la figura, palpitante de vida y de inquietudes, de esta mujer del siglo XVI. Complemento doctrinal de estas dos obras puede considerarse el estudio de Leroy Olivier:<sup>60</sup> una « biografía espiritual » de la Santa escrita por un « universitario independiente », como lo llama el P. Bruno en el prólogo; en ella la historia y el ambiente ceden el puesto al itinerario del espíritu, los fenómenos místicos y las realidades sobrenaturales de su vida íntima.

Italia cuenta también con una buena biografía teresiana.<sup>61</sup> Su autor, Giorgio Papisogli, hagiógrafo consagrado, ha trazado una de sus semblanzas más logradas. Su mérito estriba en el equilibrio con

<sup>57</sup> Vitoria 1964.

<sup>58</sup> *La Vie de Sainte Thérèse d'Avila. La Dame errante de Dieu*. Paris, Les Editions du Seuil, 1950, con varias reediciones en la lengua original y traducciones al alemán, inglés, italiano y portugués.

<sup>59</sup> *Thérèse d'Avila*, Paris-Tournai, Ed. Blond et Gay, 1964. Muy bien presentada tipográficamente con fotografías de los lugares teresianos; recibió con todos los honores su bautismo propagandístico en la televisión francesa.

<sup>60</sup> *Sainte Thérèse d'Avila. Biographie spirituelle*. Les Etudes Carmélitaines, Desclée de Brouwer, Paris 1962.

<sup>61</sup> *Santa Teresa d'Avila*, Roma, Ed. Paoline, 1952. Segunda edición, 1955. Con motivo del Centenario de la Reforma ha sido de nuevo publicada en una edición muy elegante: *Fuoco in Castiglia, Santa Teresa d'Avila*. Milano, Ed. Ancora, 1962. Ha sido traducida al español, inglés y alemán.

que ha estructurado las diversas piezas: descripción del ambiente, presentación de la personalidad de la Santa y de su aventura espiritual, incursión en el difícil campo de la doctrina y los fenómenos sobrenaturales.

Finalmente, entre los biógrafos de lengua inglesa se destacan: W. T. Walsh, con una Vida de Santa Teresa <sup>62</sup> que en su tiempo fue best-seller en América y que contribuyó a divulgar las aportaciones fundamentales de Silverio; E. Allison Peers célebre por su biografía *Mother of the Carmel* <sup>63</sup> y un estudio histórico sobre la Reforma, <sup>64</sup> con una serie de fichas de casi todos los personajes del mundo teresiano y las tablas cronológicas de su tiempo; trabajo digno del más apasionado carmelita y, todavía hoy, excelente instrumento de trabajo. Por último E. Hamilton, <sup>65</sup> célebre escritora, ha presentado de nuevo al público inglés la figura de la Santa, destacando su humanismo, su simpatía y su sentido del humor.

## 2. ASPECTOS PARTICULARES

Al lado de las grandes biografías son dignos de mención los ensayos y estudios que tratan de investigar a fondo una faceta o esclarecer un momento o aspecto de la vida de Santa Teresa.

No son muchos. El espacio histórico ocupado por la Santa ha sido muy explorado en el último siglo. El tema más trabajado, sobre todo en los estudios más recientes, es el de la Reforma: su sentido, su originalidad, sus influencias, su continuidad; en estos últimos años, con la ayuda de una documentación en gran parte inédita, se ha replanteado de nuevo este problema, que en las perspectivas de la Iglesia de hoy resulta apasionante... <sup>66</sup> Pero es tan vasto y tan complejo que merece un estudio aparte. Por ahora lo pasamos por alto. Junto al tema Reforma destacan otros tres más importantes:

— los problemas familiares de ascendencia y religión,

---

<sup>62</sup> *Saint Teresa of Avila*. Milkwaukee 1943. La última edición, octava, es de 1954. Ha sido traducida al español en Espasa-Calpe y ha tenido 3 ediciones, la última de 1960. Hay también versión portuguesa.

<sup>63</sup> *A portrait of S. Teresa of Jesus*. London 1945. Hay traducción española.

<sup>64</sup> *A Handbook to the life and Times of St. Teresa and St. John of the Cross*. London, Burns Oates, 1954.

<sup>65</sup> *The great Teresa*. London 1960.

<sup>66</sup> Sobre el tema de la Reforma teresiana, además de diversos estudios de calidad publicados en estos últimos años, hay que apuntar la obra del P. OTGER STEGGINK, *La reforma del Carmelo español*, Roma 1965, y las recientes publicaciones de A. DONÁZAR, *Principio y fin de una Reforma*, Bogotá 1968, y de I. MORIONES, O. C. D. *Ana de Jesús y la herencia teresiana. ¿Humanismo cristiano o rigor primitivo?* Roma, Edizioni del Teresianum, 1968.

— el feminismo de la Santa en relación con su ambiente y con su misma historia,

— su enclave en las corrientes religiosas del siglo XVI.

Es fácil descubrir las tres fronteras hacia donde apunta cada uno de los tres temas del tríptico: los problemas familiares han utilizado la figura de la Santa como una pieza más para avalar una especial versión histórico-filosófica de la evolución de España, enroñándola además en el complejísimo problema del judaísmo; el tema del feminismo acerca su caso personal al movimiento revisionista de los últimos años sobre el lugar de la mujer en la Iglesia; por último el enclave de la Santa en el cruce de corrientes religiosas contemporáneas de la Reforma y de Trento,<sup>67</sup> abre nuevos horizontes y proporciona claves nuevas para interpretar su actuación y su doctrina.

#### A. Familia y ascendencia

Pese a la insistencia con que la familia de la Santa ha centrado la atención de los estudiosos en los últimos años, es sorprendente la precariedad de los avances realizados y de la situación biográfica general. En realidad es poquísimo lo que seguimos sabiendo sobre su familia. Bastaría una sumaria comparación con los datos que poseemos de la familia de otros santos, S. Ignacio y Santa Teresita por ejemplo, para percatarnos del oscuro y desdibujado panorama teresiano. En realidad no conocemos la semblanza de la mayoría de los Cepeda y Ahumada. Ni siquiera se ha caído en la tentación de buscar el contenido de los « procesos de los Cepeda » para conocer algo más o algo nuevo sobre D. Alonso o sobre el ambiente social del hogar y de la infancia de la Santa. Sobre la actuación de sus hermanos en América, seguimos en una oscuridad casi total... en el punto muerto en que dejó las cosas M. Pólit hace cuarenta años.<sup>68</sup>

En cambio la atención de los estudiosos se ha concentrado en dos puntos: el lugar del nacimiento de la Santa y un episodio de su línea de ascendencia paterna.

La hipótesis que ha puesto en duda el nacimiento de Teresa dentro de las murallas de Avila,<sup>69</sup> en la casa solariega de D. Alonso,

<sup>67</sup> Sobre el ambiente conciliar tridentino y su orientación, en que se mueve Santa Teresa. Cfr. R. G-VILLOSLADA, S. J. *Santa Teresa y la Contrarreforma católica*, en *Carmelus* 10 (1963) pp. 231-262.

<sup>68</sup> Cfr. *Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires*, 28 (1928) p. 230 y s.

<sup>69</sup> « El lugar feliz de su nacimiento hubo de ser, según parece, la riente aldea de Gotarrendura »... Cfr. *Tiempo y Vida de Santa Teresa en Obras Completas de Santa Teresa*, I, Madrid 1951, B. A. C. pp. 211-212, nota 4. Contra la hipótesis

aparte su importancia marcadamente provinciana y local, no parece destinada a prosperar, por falta de documentación que arroje otro nombre que el de Avila-ciudad y contrarreste la serie de testimonios y testigos que afirman y avalan el nacimiento de la Santa « en las casas de sus padres, que están en frente de Sto. Domingo, junto a Santa Escolástica ...las cuales yo he visto y la pieza donde la Santa nació ». <sup>70</sup>

Retrocediendo sobre la « prehistoria teresiana » han suscitado un interés más tenso y dilatado los descubrimientos relativos a los contactos de su familia con el judaísmo español de fines del siglo XV. Por desgracia al reseñar ahora este episodio, se impone una constatación penosa: los datos aportados concienzudamente por los investigadores han sido sometido a una extraña prueba de fuerza, con el consiguiente proceso de hinchazón y deformación. En cambio, lo esencial es bien reducido, y el avance sobre los primeros descubrimientos, francamente mezquino.

En 1946, publicaba N. Alonso Cortés, en el *Boletín de la Real Academia* su estudio sobre *Pleitos de los Cepedas*; <sup>71</sup> el más importante un pleito de hidalguía entre el Concejo de Majalbáago y los Cepedas, es decir D. Alonso y sus hermanos, respectivamente padre y tíos de la Santa. Objeto del pleito, mitigar por una parte los gravámenes de la pecha, despojando a la otra parte del título y blasones de nobleza. Acusación fundamental, una grave mancha en la ascendencia inmediata de los Cepedas por parte del padre, que había sido « converso » y de « linaje de judíos », « reconciliado publicamente en la ciudad de Toledo por los Inquisidores de la Santa Inquisición ». <sup>72</sup>

Imputación rechazada por los acusados, que obtuvieron sentencia favorable de parte de la Chancelleria, a 16 de noviembre de 1520. Y nuevamente en contra de la apelación del fiscal y la comunidad de Avila, lograron fallo a su favor a 26 de agosto de 1522.

En su estudio Alonso Cortés publicaba al lado de la relación sumaria unos cuantos fragmentos del proceso, interrogatorio y de-

---

del P. Efrén escribieron, entre otros P. OTILIO DEL NIÑO JESÚS, *Santa Teresa de Avila. A propósito de una biografía teresiana*, en *El Monte Carmelo* 59 (1951) pp. 378-399; FERREOL HERNÁNDEZ, *Santa Teresa de Avila*. Avila 1952. El P. Efrén respondió insistiendo en su hipótesis y explanando sus razones en el segundo tomo de las *Obras Completas*, Madrid 1954, pp. 989-1004: *Una simple defensa*.

<sup>70</sup> Cfr. FRANCISCO DE RIBERA, *Vida de la Madre Teresa de Jesús*. Madrid 1602, p. 19.

<sup>71</sup> *Boletín de la Real Academia Española*, 25 (1946) pp. 85-110.

<sup>72</sup> Cfr. artículos 4º y 5º del Proceso en a. c. p. 91.

posiciones; lo suficiente para rendir cuenta del « pleito », pero demasiado poco para calibrar su contenido; quedaba abierto el paso a los análisis minuciosos que seleccionasen datos y permitiesen aclarar los perfiles del padre y del abuelo de D. Alonso.

Sin embargo estos datos, sobriamente utilizados y enriquecidos por el último grande biógrafo español de la Santa, el P. Efrén, sucesivamente han servido de cañamazo para tejer y destejer hipótesis y construcciones ideológicas que desbordan absolutamente las proporciones de tan modestas premisas.<sup>73</sup>

Mientras tanto queda por hacer lo más elemental del caso: una edición cualquiera de los legajos del proceso, o, al menos, un balance de testigos, deposiciones y sentencias. Mientras algo de esto no se logre será papel mojado y poco más que hipótesis filosóficas cuanto se especule en torno al abuelo y bisabuelo de la Santa y a su ascendencia judía.

### B. *Feminismo*

En la hora actual atrae la atención con mucha más fuerza el feminismo de Santa Teresa, con sus tres implicaciones: histórica, psicológica y teológico-doctrinal. ¿Hasta qué punto Santa Teresa fue víctima de los prejuicios antifeministas de la época, dejándolos cuajar en el propio complejo femenino? ¿Es positivo o negativo el balance que ella hace de la mujer a través de sí misma, de su riquezas y miserias? ¿Cuáles son las interferencias de su condición de mujer y de su complejo femenino en la trama de su experiencia mística y su doctrina?

Hace ya más de tres decenios, el P. Silverio trazaba, en dos ensayos,<sup>74</sup> los rasgos fundamentales para plantear y juzgar el feminismo de Santa Teresa. Fueron los suyos unos ensayos primerizos, con entonación tenuemente panegirista, que abrieron la puerta a estudios más minuciosos.

---

<sup>73</sup> Paladín del hebraísmo teresiano ha sido AMERICO CASTRO, *La realidad histórica de España*, Buenos Aires 1954, pp. 472-484. Alarga la hipótesis también ANTONIO COMAS en su introducción a las *Obras de Santa Teresa*, Barcelona, Ed. Vergara, pp. 10-11. Posteriormente la ha explotado de nuevo JULIO CARO BAROJA en su estudio *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid 1962, Jobre su ascendencia cfr. vol. II pp. 295, 307, 330, 337; ha pretendido ilustrar la hipótesis de la ascendencia judía por medio del estilo y la grafía teresiana F. BERNABEU BARRACHINA, *Aspectos vulgares del estilo teresiano y sus posible razones*, en *Revista de Espiritualidad* 22 (1963) pp. 359-375.

<sup>74</sup> *Santa Teresa modelo de feminismo cristiano*, Burgos 1931; Id. *Santa Teresa y sus relaciones de amistad*. Burgos 1933.

En sus *Meditaciones teresianas*,<sup>75</sup> tan sugestivas y originales, tan audaces y dogmáticas, Augusto Donázar da por primera vez una versión de la llamada « Santa de la Raza », despojada de atributos míticos y sometida a una doble revisión, psicológica y teológica; con una tremenda carga atávica de miseria y de miserias para que la gracia tenga en ella tarea;<sup>76</sup> hija de una madre de tipo psicópata sensitivo, de carácter esquizoide,<sup>77</sup> incapaz de ayudarla a dar un paso en la vida; y de un padre pusilánime y blando, de temperamento débil y epiléptico.<sup>78</sup> La Santa pasa por el laboratorio del libro pagando amplio tributo a la psicología, a expensas de la historia. Tan agudo y profundo análisis de la psique teresiana, hubiera merecido documentación biográfica y autobiográfica más objetiva, menos unilateral y funcional, más desligada del entramado reticular preparado para prenderla en cuatro tesis psicológicas. Unos cuantos jirones de femineidad permiten reconstruir los trazos fuertes, quizá los más fuertes, de la figura femenina de Santa Teresa. Pero ésta queda presionada entre los dos paredones básicos: gracia y miseria; gracia de Dios y enfermedades de ella. Con escasos carismas para presentarse hoy en sociedad como tipo de femineidad.

A esto se debe quizás que un libro tan denso como éste haya tenido repercusión tan limitada. Ni siquiera como estimulante para provocar nuevos análisis o réplicas conservadoras.

En cambio una pluma femenina y francesa, celada bajo el pseudónimo, Dominique Deneuille,<sup>79</sup> ha afrontado con empeño y simpatía el problema del feminismo teresiano. En este ensayo se analiza y discute el doble aspecto tipológico y doctrinal de Santa Teresa, mujer y maestra del feminismo. Deneuille ignora los libros de Silverio y de Donázar. Penetra en el recinto de su tema en actitud exploradora. Dispuesta a recoger las primicias, va directamente al árbol mismo de los textos auténticos de la Santa, testimonio genuino de su ser y de su pensamiento. Plantea unas preguntas que surgen de los textos y gestos de Teresa, y que a la vez resuenan en sintonía con las preocupaciones actuales: ¿Cuál es el ideal de fortaleza viril propuesto por ella a sus monjas? ¿Acepta llanamente el prejuicio histórico de la inferioridad de la mujer — « nuestra torpeza de

---

<sup>75</sup> AUGUSTO DONÁZAR, *Meditaciones teresianas. Grandeza y miseria de una Santa española*, Barcelona, Ed. Flors, 1957.

<sup>76</sup> *Ib.* pp. 31. 32. 50...

<sup>77</sup> *Ib.* pp. 42. 43. 44.

<sup>78</sup> *Ib.* pp. 44.

<sup>79</sup> *Sainte Thérèse d'Avila et la femme*, Paris 1964. Prefacio de Pierre Blanchard; versión española: *Santa Teresa de Jesús y la mujer*, Barcelona, Herder, 1966. Cfr. *Ephem. Carm.* 16 (1965) p. 268-269.

las mujeres » ? ¿ Cómo entiende las antinomias femeninas « flaqueza-fortaleza », « sujeción-libertad » ? ¿ Experimentó el conflicto del amor ? ¿Cuál es su visión del problema feminismo-santidad ? Resumiendo el libro, Pierre Blanchard da el perfil de la Santa: « ni feminista ni antifeminista »<sup>80</sup> sino más allá y más acá del problema; exploradora intuitiva del mundo interior y de su hondura de mujer con « mirada de águila y no de buho »;<sup>81</sup> con una personalidad y humanidad rica en « datos aparentemente contradictorios »;<sup>82</sup> convencida de que « no somos tan fáciles de conocer las mujeres »... Blanchard adhiere al juicio de S. de Beauvoir: « Santa Teresa vivió como mujer una experiencia cuyo sentido rebasa toda especificación sexual... Costituye una radiante excepción »;<sup>83</sup> le aplica también la sentencia de Leon Bloy: « cuanto más santa más mujer ».<sup>84</sup> En fin, « con perdón de los psicanalistas... no hija del fuego sino del agua ».<sup>85</sup>

La síntesis, doblemente negativa, « ni feminista ni antifeminista » no reduce la figura teresiana a un balance neutral. En ese nivel de equilibrio, y teniendo en cuenta la época que encuadra la figura, el libro de Deneuille revela el virtuosismo de las más brillantes dotes femeninas de la Santa.<sup>86</sup> Un ulterior avance para situarla cronológicamente en el contexto cultural, social y religioso de la época, hubiera permitido ahondar en los dos momentos literarios más incisivos: el sentido polémico del *Camino de Perfección* que formula una tesis y proclama un mensaje marcadamente femeninos, y el *Modo de visitar los conventos* que nos permite sorprenderla escribiendo confidencialmente a un « hombre » de su absoluta confianza sobre la condición de las « mujeres » que viven vida claustral y están sometidas a su gobierno. Este enfoque histórico hubiera permitido captar con toda su fuerza el texto de la primera redacción del *Camino*, que contiene el más desgarrador grito en defensa de las mujeres: un texto, por desgracia, mutilado por el censor del

<sup>80</sup> *Ib.* *Santa Teresa...* p. 10.

<sup>81</sup> *Ib.* p. 11.

<sup>82</sup> *Ib.* p. 12.

<sup>83</sup> *Ib.* p. 16.

<sup>84</sup> *Ib.*

<sup>85</sup> *Ib.* Sobre el tema, de inspiración psicanalítica, del fuego y el agua habla O. SCHNEIDER, *Im Anfang war das Herz*, Salzburg; versión española: *En el principio era el corazón*, San Sebastián, Dinor, p. 146 y s.

<sup>86</sup> Otros aspectos del feminismo teresiano han sido estudiados por el P. NAZARIO DE SANTA TERESA, *La psicología de Santa Teresa*, Avila 1950; P. BILBAO ARISTEGUI, *Santa Teresa de Jesús enfermera. La salud corporal en sus obras y escritos*, Vitoria 1952; JOSEFINA ALVAREZ DE CANOVAS, *Psicopedagogía de Santa Teresa*, Madrid, Studium, 1961.

libro, pero que probablemente no tiene otro equiparable en toda la literatura cristiana anterior.<sup>87</sup>

Otro tema de palpitante actualidad toca Deneuille en el último capítulo de su libro bajo el epígrafe « mujer y santa »: el afecto de Santa Teresa por el P. Gracián; un sector sin el cual sería imposible entender el feminismo teresiano y que queda abierto al estudio del historiador y del psicólogo.<sup>88</sup>

### C. Enclave histórico

Dos aspectos fundamentales de la inserción de Santa Teresa en las corrientes espirituales de su tiempo han sido iluminadas por los últimos estudios: su alineación en el cruce de corrientes europeas y nacionales que fecundan la espiritualidad española del siglo de oro, y el ingreso de la teología conciliar tridentina en las páginas de sus autógrafos y sucesivamente en su pensamiento.

El estudio clásico de M. Bataillon<sup>89</sup> y la serie de monografías realizadas a su sombra han puesto en claro la tensión espiritual de los lustros centrales del siglo XVI y que culmina en torno a los años 1559-1563 con la definitiva toma de posiciones de la Inquisición (Índice de 1559 y Proceso a B. Carranza), y la última fase del Concilio de Trento. A ras de ese trance de tensión se escribirán las dos primeras obras maestras de la Santa: *Vida y Camino*. Ambas llevan profundamente impreso el sello del momento; especialmente la segunda: el *Camino*. Tres estudios aislados del tema han puesto de relieve que la autora toma posiciones netas y bien definidas frente a los dos grupos opuestos de teólogos y espirituales, apoyando el primado doctrinal de los primeros (letrados y teólogos) pero en servicio de los segundos (personas de oración y teología mística). No con un repliegue de compromiso, sino con una solución de síntesis. De ella arrancará el mensaje de todos los libros teresianos.<sup>90</sup>

<sup>87</sup> El texto se halla al principio del capítulo 4º de la primera redacción del *Camino*; tachado por el censor del libro, pasó diezclado al texto definitivo; restaurado parcialmente por Silverio [Cfr. B. M. C. III, p. 219] puede leerse casi íntegro en nuestra edición facsímil p. 75; Deneuille lo cita al final del c. 4, (o. c. p. 84) pero demasiado fragmentariamente y sin encuadrarlo en su contexto histórico intensamente polémico.

<sup>88</sup> Sobre el tema de la amistad Teresa-Gracián ha escrito recientemente con acentuado criticismo B. JIMÉNEZ DUQUE, *Reflexiones críticas teresianas en Teología Espiritual* 8 (1964) pp. 115-121; plantea el problema pero no se pronuncia; lo deja abierto a la investigación del teólogo y el psicólogo.

<sup>89</sup> *Erasme et l'Espagne*, Paris 1939. Hay traducción española: *Erasmus y España. Estudio sobre la historia espiritual del siglo XVI*. México, Fondo de cultura económica, 1950, 2 vols.

<sup>90</sup> TOMÁS DE LA CRUZ, *Santa Teresa e i movimenti spirituali del suo tempo en Santa Teresa Maestra di orazione*, Roma, Istituto di Spiritualità 1963, pp. 7-54.

Un segundo aspecto iluminado recientemente ha sido el sentido vibrante y extrañamente polémico de tantas páginas del Camino, escrito para un ambiente caracterizado y reducido (las novicias del primer Carmelo teresiano), pero que refleja la tensión circundante; con ella se enfrenta la autora al formular su mensaje de vida contemplativa al servicio de la Iglesia. En esta clave la lectura del Camino es reveladora y apasionante.<sup>91</sup>

En la misma dirección se ha podido puntualizar algo más el cuadro de autores espirituales que frecuentó la Santa en los años que preceden de cerca sus primeras obras. Es sorprendente que la mayoría de los escritos citados o aludidos en el Camino pertenezca a autores contenidos en el reciente Índice de libros prohibidos por la Inquisición española.

Parece ser que el libro incriminado en los cc. 27 de *Vida* y 7 de las VI *Moradas*, que preconizan la insustituible presencia de la Humanidad de Cristo en la vida mística, se debe a un autor de la escuela franciscana española, Bernabé de Palma, *Via Spiritus*.<sup>92</sup> Asimismo parece afianzarse la tesis de posibles lecturas de libros espirituales de la tradición carmelitana, entre ellos el libro clásico *De Institutione Primorum Monachorum*, aunque su influencia en la espiritualidad de la Santa sea muy escasa.<sup>93</sup>

Más importante ha sido el hallazgo de un copioso filón de correcciones en los autógrafos teresianos, inspiradas en las doctrinas de Trento. Impuestos a los manuscritos de la Santa por los censores amigos, especialmente dominicos, influyeron positivamente en la segunda redacción y en la recensión definitiva de *Camino* y pesaron imponderablemente en el pensamiento posterior de la Santa y por lo tan en su síntesis doctrinal de las *Modaras*; también este libro fue sometido a diversas correcciones por Gracián y Yangüas (carmelita y dominico) al hilo de las preocupaciones de la ortodoxia tridentina.<sup>94</sup>

El panorama de estudios sobre el enclave doctrinal de Santa Teresa se completa con las aportaciones de B. de Heredia<sup>95</sup> y Enri-

<sup>91</sup> TOMÁS DE LA CRUZ, *Contenido polémico del Camino de Perfección*, en *Santa Teresa en el IV Centenario de la Reforma*. Universidad de Barcelona 1963, pp. 39-61.

<sup>92</sup> Cfr. nuestra *Introducción* a la edición facsímil del *Camino*, pp. 58-59.

<sup>93</sup> Cfr. O. STEGGINK, *La Reforma del Carmelo español*, Roma 1965, pp. 365 y s.

<sup>94</sup> Cfr. nuestra *Introducción* a la edición facsímil del *Camino* pp. 109-127. GUSTAVO BONAVENTURA — TOMÁS DE LA CRUZ, *El restauro del «Castillo interior» de Santa Teresa*, en *Ephem. Carm.* 13 (1962) p. 778.

<sup>95</sup> V. BELTRÁN DE HEREDIA, *Un grupo de visionarios y pseudoprofetos durante los últimos años de Felipe II y repercusión de ello sobre la memoria de Santa Teresa*, en *Rev. Esp. de Teología* 7 (1947) pp. 373-397; 483-534.

que del Sagrado Corazón<sup>96</sup> sobre los amagos de proceso inquisitorial contra la Santa y sus libros, afortunadamente siempre con balance favorable.

#### IV. ESTUDIOS DOCTRINALES

Un balance global de la bibliografía teresiana demuestra que los estudios doctrinales llevan la delantera a los históricos y textuales. La variedad de niveles y tonos (desde el más estricto plano científico hasta la más llana divulgación) es prueba de la pujanza y vitalidad del mensaje teresiano en el mundo de hoy.

Pese al aparente descenso de interés por lo místico y los grandes maestros contemplativos, tras el cenit logrado en el primer cuarto de siglo, los estudios científicos del pensamiento teresiano, en los últimos veinte años, son netamente superiores en número y calidad.

En la primera mitad del siglo, Santa Teresa no tuvo, como S. Juan de la Cruz, ni un Baruzi ni un P. Crisógono; sus grandes admiradores, como el P. Silverio, se dedicaron más a la historia que a la doctrina. No obstante, el análisis y exposición de su pensamiento ocupa un lugar privilegiado en obras de tenor general como las de Garrigou-Lagrange, Arintero, Gardeil, De Guibert, Poulain, Marechal, P. Gabriel. Quizá pueden considerarse una excepción los estudios más serios de R. Hoornaert<sup>97</sup> y G. Etchegoyen.<sup>98</sup>

En cambio a partir de la post-guerra aparece una serie de estudios doctrinales de gran valor. No obstante, está aún por escribir una obra que sea la grande síntesis doctrinal de Santa Teresa.

##### 1. MONOGRAFÍAS Y ENSAYOS

Tres autores de primera calidad que afrontaron directamente el tema del mensaje teresiano a principios de la post-guerra fueron:

---

<sup>96</sup> *Santa Teresa de Jesús ante la Inquisición*, en *Ephem. Carm.* 13 (1962) pp. 518-565.

<sup>97</sup> *Sainte Thérèse écrivain. Son milieu. Ses facultés. Son oeuvre.* Paris 1922.

<sup>98</sup> *L'Amour divin. Essai sur les sources de Saint Thérèse.* Bordeaux-Paris 1923.

M. LÉPÉE, *Le réalisme chrétien chez Sainte Thérèse d'Avila*, Paris 1947.

L. OECHSLIN, *L'intuition mystique de Sainte Thérèse*, Paris 1946.

GABRIELE DI S. M. M., *La via dell'orazione*, Roma 1955.<sup>99</sup>

— La obra de M. Lépée, publicada por *Etudes Carmélitaines*, es un estudio magistral, indudablemente la más profunda y lograda revisión del pensamiento teresiano. A pesar del enfoque unilateral e intencionadamente filosófico, el estudio cubre todo el espacio de la evolución personal y doctrinal de la Santa.<sup>100</sup>

El análisis se abre hacia la línea de búsqueda del realismo transhumano, que alcance y sea capaz de afirmar la realidad de lo divino incluido en la vivencia humana, cual es proclamada por el mensaje teresiano.<sup>101</sup>

El caso de Sta. Teresa es de valor singular, por su extraordinario sentido común y realista, por su extraña vocación a vivir simultáneamente los dos extremos de la vida cotidiana y de la experiencia mística, y, sobre todo, por la calidad de su testimonio de las realidades vividas.

Con estas garantías Lépée ingresa primero en el espacio interior de las vivencias teresianas, para seguir paso a paso, con análisis minucioso y sobrio, su itinerario espiritual, extendiéndolo luego a las posiciones doctrinales de la Santa. La *conclusión* del libro, en forma de tesis, insiste en el valor del realismo teresiano; verdadera prueba de la existencia del Reino de Dios en la existencias humana. Al lector se le impone la conclusión más eficaz, más interna al tema del libro: la coherencia de la síntesis vida-doctrina en el caso teresiano; por lo tanto la eficacia hondamente existencial de la gracia arraigada en una vida despiadadamente humana.

— L. R. Oechslin afronta el estudio de la mística teresiana desde el plano filosófico de las estructuras humanas que la condicionan. Desde ahí emprende el valiente esfuerzo por comprenderlas. Aparecen así en plena luz tres planos de inserción de lo « sobre-

<sup>99</sup> Segunda edición: Roma 1961.

<sup>100</sup> Lépée ha escrito también otra obra doctrinal sobre Santa Teresa: *Sainte Thérèse mystique. Une divine amitié*. Paris-Bruges 1951; su estudio histórico-doctrinal: *Báñez et Saint Thérèse*. Paris 1947, compara las dos figuras y su correlación: teología y mística; esta obra sin embargo necesita una seria revisión, a causa de los presupuestos históricos y cronológicos que debilitan y en parte falsean el análisis y la interpretación de las dos figuras.

<sup>101</sup> El campo ya había sido roturado por J. CHEVALIER, *Le réalisme spirituel des mystiques espagnols* en *Les Lettres* 1929. En el sector sanjuanista por la obra de J. BARUZI, *Saint Jean de la Croix et le problème de l'expérience mystique*. Paris. Félix Alcan, 1924.

natural-místico » en lo « temporal-humano »: el plano ambiental externo, desde el cual libros y maestros condicionan y preparan la vocación mística de la Santa; las formas primeras de vida y experiencia religiosas, cultivadas personalmente por la Santa en su etapa inicial (su manera de « orar » condiciona su futura « intuición mística »); finalmente las estructuras mentales y psíquicas, antenas receptoras y emisoras de las vivencias sobrenaturales más caracterizadas. Desde este triple enfoque, el estudio de Oechslin logra una profunda penetración de la doctrina mística de la Santa.<sup>102</sup>

— El libro del P. Gabriel es de proporciones más modestas. Ha tomado de mira el magisterio ascético de Santa Teresa en el Camino de Perfección. *La via dell'orazione* es una adaptación pedagógica de las enseñanzas teresianas a la mentalidad y a las necesidades del mundo de hoy.<sup>103</sup>

A nivel diverso un grupo de autores cualificados ha reemprendido el estudio de la doctrina teresiana con criterios de apertura y proyección: confrontando o integrando su enseñanza con la de otros grandes maestros o contrastándola y reduciéndola a nuestras categorías mentales y espirituales.

Escogemos los tres más representativos: Un carmelita francés, un pastor anglicano, un protestante alemán:

El P. Maria Eugenio, en sus dos libros,<sup>104</sup> trató de presentar en forma moderna y en su totalidad el mensaje teresiano. Desde el punto de vista doctrinal se propone integrarlo con las enseñanzas de S. Juan de la Cruz y de Sta. Teresita.

Por propia cuenta él mismo, hombre de intensa espiritualidad y experiencia, anima desde dentro las enseñanzas teresianas confiéndoles actualidad y verismo. Su obra no obedece a intenciones científicas sino pastorales, de positiva y seria vida espiritual. Por eso a veces su exposición adolece de imprecisiones históricas y textuales. Sin embargo, en la síntesis, todo esto queda bien compensado por

<sup>102</sup> Al final de su obra añade, entre otros ligeros esbozos, un breve sondeo sobre el concepto de « sobrenatural » en la mística teresiana en relación con el correspondiente problema teológico, y un ensayo sobre el « vocabulario afectivo » de la Santa. Ambos temas apenas desflorados.

<sup>103</sup> Entre otros libros del P. Gabriel que pueden servir de iniciación a la lectura de Santa Teresa. Cfr.: *Santa Teresa Maestra di vita spirituale*. Milano-Ancora 1958. Una introducción al mensaje teresiano: S. RAMGE, *An introduction to the writings of S. Teresa*. Chicago 1963. Una visión actual de las *Moradas*: SOEUR MADELAINE DE SAINT JOSEPH, *En esprit et en vérité avec Thérèse d'Avila*. Tours-Mame 1966.

<sup>104</sup> *Je veux voir Dieu*. Tarascon, Ed. du Carmel, 1949. *Je suis fille de l'Eglise*, Tarascon, Ed. du Carmel, 1951. La última edición del original francés en un sólo volumen es de 1963. La obra ha sido traducida al italiano, español, alemán e inglés.

la novedad y vibración moderna con que reactualiza el pensamiento de Santa Teresa.

Es el mismo punto de enfoque mantenido por los otros dos autores Dicken y Schering.

— Dicken<sup>105</sup> concentra la exposición de la doctrina de la Santa en la línea de fuerza de la vida de oración, con la lograda preocupación de acercar las páginas de la mística española a los problemas del hombre de hoy en su existir religioso. La oración, como trato y comunión con Dios, señala el ritmo y el proceso de desarrollo de toda la vida espiritual. Toda su atención se centra en penetrar el sentido de cada paso que va marcando el itinerario; de ahí su esfuerzo por concordar los análisis de los dos carmelitas, de S. Juan y Santa Teresa, para integrar la doctrina del uno con la otra. Todo sin preocupaciones de concordismo; más bien mirando a fijar un itinerario fundamental que sirva de pauta para quien se proponga vivir en serio el compromiso existencial cristiano mediante la oración. En este sentido la obra de Dicken marca sin duda un avance sobre cuantos estudios han intentado acercar el mensaje teresiano al de S. Juan de la Cruz.

— Schering afronta el estudio de la Santa con la misma preocupación de cotejo y contraste con S. Juan de la Cruz.<sup>106</sup> Su exposición tiene aires de apología de la mística teresiana, en un ambiente, el de los luteranos, hostil, prevenido, lleno de prejuicios de subjetivismo y quietismo contra los místicos. Por eso Schering centra su análisis en la mística teresiana pero acentúa el sentido positivo, dinámico y apostólico que en la vida de la Santa tiene su comunión con las realidades sobrenaturales.

Al lado de estos estudios sobresalen las monografías dedicadas al análisis de temas particulares. Citamos cuatro trabajos que recaen sobre tres aspectos complementarios: místico, ascético, pastoral:

— El P. Angel Ma. Ordás, en su estudio *La persona divina en la espiritualidad de Santa Teresa*<sup>107</sup> analiza metódicamente la experiencia trinitaria teresiana; tema sin novedad, a primera vista, ya explotado por otros autores<sup>108</sup> y de importancia, al parecer, muy secundaria. Sin embargo su estudio ha llegado a resultados sorpren-

<sup>105</sup> *The crucible of love*. London 1963.

<sup>106</sup> *Mystik und Tat. Therese von Jesu, Johannes von Kreuz und die selbstbehauptung der Mystik*. München 1959.

<sup>107</sup> Roma, Edizioni del Teresianum, 1967.

<sup>108</sup> A. GARCÍA EVANGELISTA, *La experiencia mística de la inhabitación*, en *Archivo Teológico Granadino* 16 (1953) pp. 63-326; EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, *S. Juan de la Cruz y el misterio de la Santísima Trinidad en la vida espiritual*. Zaragoza 1947; Id. *Doctrina y vivencia de Santa Teresa sobre el misterio de la Santísima Trinidad en Revista de Espiritualidad* 22 (1963) pp. 757-772.

dentes; ha demostrado que la experiencia mística de Santa Teresa tiene su desenlace natural en el misterio trinitario, como ingreso en la comunión con las personas divinas; la gracia y su experiencia en la vida de la Santa se presentan con fuerza como una comunión interpersonal; la vida espiritual se desarrolla como un proceso de ósmosis de vivencia entre la persona humana y las divinas. Los símbolos utilizados para reducir a categorías nocionales su experiencia, las gracias místicas que jalonan y matizan el arco de su evolución espiritual, las síntesis a que finalmente reduce su ideario y sus vivencias, arrojan viva luz sobre la actual teología de la gracia, empeñada en recuperar las posiciones de la teología patrística griega y de integrarlas con elementos vitalistas y dinámicos en las corrientes del pensamiento actual.

— La tesis del P. Blas de Jesús sobre la ascética teresiana<sup>109</sup> no es un estudio completo sobre todas las exigencias de perfección propuestas por Santa Teresa. En ella estudia sólo los principales elementos que la integran: el trasfondo del pecado, el cuadro elemental de virtudes, el conato típicamente teresiano que tonifica toda su ascética. Los finos análisis de todos estos aspectos hubiesen requerido el complemento de la ambientación histórica para captar el humanismo teresiano, su visión de los valores del hombre y del mundo, su sentido del humor y la alegría. Completa la visión la tesis del P. Venanzio dello Spirito Santo sobre las exigencias ascéticas de la vida de oración.<sup>110</sup>

— Finalmente el estudio del P. Cirillo di Rienzo analiza ese delicado sector de la pedagogía teresiana que es la dirección espiritual, doctrina y vida, recogiendo y mejorando todos los estudios anteriores.<sup>111</sup>

A esta serie de estudios monográficos hay que añadir las misceláneas u obras en colaboración, publicadas en estos últimos años,

---

<sup>109</sup> *Ascética teresiana. Estudio positivo de la doctrina ascética en Santa Teresa de Jesús*. Burgos, El Monte Carmelo, 1960; Id. « Verdadera humildad ». En *los fundamentos de la ascética teresiana*, en *Revista de Espiritualidad* 22 (1963) pp. 681-722.

<sup>110</sup> *Oración y virtudes según Santa Teresa de Jesús*. Madrid, Ed. de Espiritualidad, 1960. Extracto de la tesis doctoral. Completa el panorama ascético el estudio, al parecer también tesis doctoral, de F. PRIJATALJ, *Antinomia: Conciencia del propio valer-humildad en el epistolario teresiano*, en *El Monte Carmelo* 71 (1963) pp. 45-88; 213-254; 367-391.

<sup>111</sup> *La direzione spirituale negli scritti di Santa Teresa d'Avila*. Roma 1965. El tema había sido ya tratado por PIERLUIGI DI S. CRISTINA, *La direction spirituelle d'après les oeuvres majeures de Sainte Thérèse en Direction spirituelle et Psychologie: Etudes Carmélitaines* 30 (1951) pp. 205-227; M. LÉPES, *La direction spirituelle d'après les lettres de Sainte Thérèse*: Ib. pp. 367-391.

sobre el pensamiento de Santa Teresa; ante todo los artículos de grandes teresianistas como B. Jiménez Duque<sup>112</sup> o E. Jorge Pardo<sup>113</sup>, y la serie de estudios publicada con ocasión del Centenario de la Reforma en números especiales de las principales revistas carmelitanas: *Revista de Espiritualidad*,<sup>114</sup> *Foi Vivante*,<sup>115</sup> *Rivista di Vita Spirituale*,<sup>116</sup> *Mount Carmel*,<sup>117</sup> y las conferencias del Instituto de Espiritualidad de Roma.<sup>118</sup>

## 2. INFLUENCIAS

Además del esfuerzo de penetración y divulgación de la doctrina teresiana, representada por los autores citados, podemos señalar los puntos principales en que los estudios recientes han adelantado posiciones respecto al pasado.

<sup>112</sup> La bibliografía teresiana de D. B. Jiménez Duque es vasta y variada; comprende estudios históricos, psicológicos y, sobre todo, doctrinales. Algunos publicados en un volumen: *Ensayos teresianos*; Madrid 1957.

<sup>113</sup> Otro benemérito teresianista que ha estudiado algunos aspectos doctrinales de la Santa, sobre todo sus relaciones con los primeros confesores jesuitas. Recientemente ha publicado *Estudios teresianos I*, Universidad Pontificia de Comillas (Santander) 1964; en este volumen se recogen varios de sus artículos publicados en diversas revistas.

<sup>114</sup> En su número homenaje a Santa Teresa, con motivo del Cuarto Centenario de la Reforma ha publicado una serie de estudios literarios y doctrinales. Además de los artículos de este número, citados anteriormente (notas 108 y 109) señalamos el estudio del P. ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZON, *Doctrina y vivencia de Santa Teresa sobre el misterio de Cristo*, en *Revista de Espiritualidad* 22 (1963) pp. 773-812.

<sup>115</sup> *Thérèse d'Avila 1562-1962. IV Centenaire de la Réforme du Carmel*. Entre los estudios doctrinales principales señalamos: JEAN-PIERRE THIBAUT, o. c. d., *L'humanité du Christ — Realisme d'une doctrine*: *Ib.* pp. 114-122; PIERRE SEROUET, *La redemption de l'humaine dans la mystique*: *Ib.* pp. 143-153.

<sup>116</sup> *Santa Teresa guida all'amicizia con Dio*, Roma 1963. Una serie de estudios doctrinales sobre Santa Teresa, su persona, su magisterio y sus relaciones con las otras órdenes religiosas.

<sup>117</sup> Con ocasión del Centenario los Carmelitas Descalzos de la Provincia de Irlanda han dedicado una miscelánea de estudios doctrinales a Santa Teresa: *Saint Teresa of Avila. Studies in her life, doctrine and times*. Edited by Fr. Thomas and Fr. Gabriel O. C. D., London 1963.

<sup>118</sup> *Santa Teresa Maestra di orazione*, Roma, Istituto di Spiritualità, 1963. Recoge las conferencias pronunciadas en la Settimana di Spiritualità. El tema de la oración centra la atención de los conferenciantes: *L'orazione, amicizia con Dio*: pp. 55-90 (P. Beniamino della SS. Trinità); *Le esigenze ascetiche dell'orazione*: pp. 95-128 (P. Valentino di S. Maria); *Meditazione e raccoglimento*: pp. 131-156 (P. Urbano Barrientos); *L'ingresso nell'orazione mistica*: pp. 159-185 (P. Stanislao dell'Immacolata); *Orazione ed estasi*: pp. 189-200 (P. Roberto di S. Teresa del B. G.); *Le sette mansioni*: pp. 223-242 (P. Ermanno del SS. Sacramento); precede el estudio ya citado: *Santa Teresa e i movimenti spirituali del suo tempo* (P. Tomás de la Cruz); se cierra el volumen con la conferencia del P. Anastasio del SS. Rosario: *Santa Teresa Maestra di orazione*: pp. 245-269.

El problema del influjo de diversos factores en la doctrina teresiana ha sido siempre vivo entre los estudiosos de su mensaje; por desgracia con demasiada frecuencia ha sido afrontado, incluso en estos últimos años, desde un punto de vista de excesiva apología de personas e instituciones; sobre todo cuando se han querido precisar las relaciones de Santa Teresa con ciertos confesores o ciertas Ordenes religiosas; por eso quizá tales estudios han pecado de flagrante concordismo.

Es cierto que la Santa, situada en pleno cruce de corrientes espirituales, en la efervescencia del siglo de oro español, sufrió y recibió las influencias del momento histórico. Una vez más se ha puesto de relieve el influjo de los espirituales franciscanos en su doctrina mística, no ya limitada a Osuna y Laredo,<sup>119</sup> sino a su antecesor Bernabé de Palma, cuya *Via Spiritus* determinó con toda probabilidad la reacción de la Santa sobre el influjo perenne de la Humanidad de Cristo.<sup>120</sup>

En cambio, pese a la insistencia de la consabida tesis<sup>121</sup> de los influjos al detalle sobre los símbolos, el léxico y las mismas tesis de la Santa, es preciso acentuar más bien en el « corpus » teresiano las *reacciones* frente a actitudes y doctrinas, no sólo respecto a la Humanidad de Cristo, sino en todo el tema de la oración y la naturaleza de los estados místicos.<sup>122</sup>

Un paso fundamental, a nuestro parecer, se ha conseguido con el estudio del influjo y función de la Sagrada Escritura en las obras de Santa Teresa. Ante esa fuente de influjos se oscurecen todos los demás y queda cada vez más determinada la originalidad de su pensamiento en la línea de las fuentes: Biblia y experiencia. El tema lo ha tratado con competencia de teólogo y exegeta el P. Pietro Bargli en un estudio completo y luminoso;<sup>123</sup> ha analizado todos los textos citados por ella, su aprecio por la Palabra de Dios, el carisma de « inteligencia » de la Escritura... Se ha demostrado así la penetración del mensaje bíblico por medio de la experiencia de la Santa y

---

<sup>119</sup> FIDELLE DE ROS, *Le Père François d'Osuna. Un maître de Sainte Thérèse*. Paris 1934; ID. *Un inspirateur de Sainte Thérèse: le Frère Bernardin de Laredo*, Paris 1948.

<sup>120</sup> Cfr. nuestra *Introducción* a la edición facsímil del *Camino* p. 59; sobre otro autor, Evia. Cfr. *Ib.* pp. 55 y s.

<sup>121</sup> Así G. ETCHEGUYEN en su libro ya citado *L'Amour divin*.

<sup>122</sup> Cfr. nuestros dos artículos ya citados: *Santa Teresa y la polémica de la oración mental* [cfr. *supra* nota 91] y *Santa Teresa e i movimenti spirituali del suo tempo* [nota 91].

<sup>123</sup> *La Sacra Scrittura nelle opere di Santa Teresa* en *Rivista di Vita Spirituale* 18 (1964) pp. 41-102.

a la vez la aclaración que ella recibe de algunas gracias de oración mediante la inteligencia de los textos de la Escritura. La conclusión, importante y halagüeña, es la dependencia fundamental de la doctrina mística de la Santa de las fuentes bíblicas.

En sentido inverso se ha progresado también en el estudio del influjo de la doctrina teresiana en los escritores posteriores de diversas escuelas de espiritualidad.

Para España tenemos la tesis doctoral del P. Adolfo de la M. de Dios (I. Rodríguez) sobre la influencia de la Santa en los autores españoles del siglo XVII.<sup>124</sup>

La presencia de la Santa en la escuela francesa ha sido objeto de dos estudios magistrales.

El P. Serouet<sup>125</sup> ha investigado el influjo teresiano en las obras y formación de S. Francisco de Sales y en la elaboración de su mensaje espiritual. La penetración del raudal teresiano en el espacio francés es lenta: « la France du XVI siècle n'a pas connu Ste. Thérèse »; pero a esas horas ya se había abierto paso en Italia donde no es improbable que la conociese S. Francisco. Se pueden localizar temas teresianos en la *Introducción a la vida devota*; en cambio el influjo queda bien definido en la parte mística del *Tratado del Amor de Dios*.

Por su parte A. Vermeylen<sup>126</sup> extiende su investigación a la primera parte del siglo XVII. La segunda sección de su estudio cubre el mismo campo analizado por Serouet y llega a conclusiones equivalentes. La parte primera detalla más minuciosamente el ingreso y penetración de la Santa en la espiritualidad francesa del siglo XVII; en la tercera estudia su influjo en los autores posteriores al de Sales: Cyprienne de la Nativité, el grupo de Port-Royal (« le grand Arnould » y Pascal) el grupo jesuita, cardenal Richelieu y, finalmente, Berulle.<sup>127</sup>

Está aún por escribir un estudio sobre las influencias de Santa Teresa en la espiritualidad italiana y sus Santos (S. Pablo de la Cruz, Carlos de Sezze, Alfonso de Ligorio...). Falta también una monografía, que sería interesantísima, sobre las repercusiones y vicisitudes

<sup>124</sup> ISAÍAS RODRÍGUEZ, *Presencia de Santa Teresa de Jesús en autores espirituales españoles de los siglos XVII y XVIII*, en *Revista de Espiritualidad* 26 (1967) pp. 300-333. Extracto de la tesis.

<sup>125</sup> PIERRE SEROUE, *De la Vie dévote à la Vie mystique. Sainte Thérèse d'Avila. S. François de Sales*. Paris, Desclée de Brouwer, 1958.

<sup>126</sup> *Sainte Thérèse en France au XVII<sup>e</sup> siècle (1600-1660)*. Louvain 1958.

<sup>127</sup> Como complemento de estos estudios pueden verse algunas obras de J. ORCIBAL, por ejemplo: *La rencontre du Carmel Thérésienne avec les mystiques du Nord*, Paris 1959.

de la doctrina teresiana en toda la traída y llevada controversia del quietismo y semiquietismo.

Por último en la misma línea se pueden colocar los estudios doctrinales *comparativos* con las grandes figuras espirituales de ayer y de hoy, desde S. Agustín<sup>128</sup> hasta Teilhard de Chardin.<sup>129</sup>

### 3. ASPECTOS

#### A. Maestra de oración.

La oración ha sido siempre la lección fuerte del magisterio teresiano. Centró la atención de los primeros biógrafos, editores y comentaristas;<sup>130</sup> a lo largo de los tres siglos siguientes fue haciendo de catalizador de teorías y métodos espirituales y sirviendo de marcador de la presencia y penetración de la Santa en las varias formas de espiritualidad. Se puede decir que la oración de Santa Teresa ha sido un don que ha enriquecido todo el Pueblo de Dios.

Al renacer de los estudios místicos, a principios de siglo, la doctrina teresiana sobre la oración mística, contemplación infusa y grados de oración, alternó con S. Juan de la Cruz en la prestación de los materiales de primera mano: al servicio de teólogos y psicólogos, y ciertamente, también al servicio de la espiritualidad vivida sin preocupaciones técnicas. Hoy, el evidente desinterés por lo místico en el ámbito de la teología ha restado tensión al estudio de ese sector del mensaje teresiano. Pero no en todos los niveles: frente al dudoso afecto de la teología por lo místico, en el punto de encuentro de las religiones, la altura de la oración y la experiencia místicas se ha erigido antonomásticamente en mirador para el cotejo de espiritualidades, y a él han sido citados necesariamente los grandes místicos católicos, Santa Teresa a zaga de S. Juan de la Cruz.

En el sector vivencial, la aventura de la oración vivida por la Santa y por ella misma referida proyectándola sobre todo lector

<sup>128</sup> Cfr. por ejemplo: V. CAPÁNAGA, *La Iglesia en el itinerario espiritual de S. Agustín y Santa Teresa de Jesús*, en *Augustinus* 8 (1963) pp. 205-222; P. BLANCHARD, *Le structure augustinienne de le pensée thérésienne*, en *Divinitas* 7 (1963) pp. 351-386.

<sup>129</sup> C. HIMMELSBACH, O. C. D., *Teresa und Teilhard. Untersuchung einer bemerkenswerten Übereinstimmung*, en *Geist und Leben* 40 (1967) pp. 325-339.

<sup>130</sup> Cf. TOMÁS DE JESÚS, *Suma y compendio de los grados de oración...* Roma 1610. Comentario precioso de los grados de la oración teresiana.

<sup>131</sup> Cfr. H. DUMOULIN, *Östliche meditation und christliche Mystik*. München, 1966, pp. 55-57, 65, 70, 92, 94, 97, 311, 316 y s. habla de Santa Teresa.

que se le acerque con afanes de trascendencia, ha seguido suministrando tema y doctrina a numerosas monografías.<sup>132</sup>

Sobre todo sigue centrando la atención de los maestros espirituales el mensaje global de la Santa sobre la oración: aprendizaje, entreno y proceso, grados y cimas. Es el campo insistentemente analizado y reactualizado por las obras de mayor envergadura.

Los nuevos horizontes abiertos a la teología por la temática y las preocupaciones post-conciliares, permiten señalar con facilidad dos o tres flancos que siguen descubiertos: a) puntualización de la pedagogía teresiana en materia de oración, precisamente porque toda la enseñanza de la Santa evitó cristalizar en métodos para que se encarnara en pedagogía vivida; b) contenido y valor de las « oraciones » teresianas, dado que una gran parte de sus escritos se convierten en conversación con Dios, son monólogos dirigidos a El en presencia del lector; c) relaciones entre oración y vida litúrgica en el contexto del magisterio y de la experiencia teresiana.<sup>133</sup>

### B. Santa Teresa y la Iglesia

La revalorización del tema Iglesia en la espiritualidad de hoy ha excitado el interés por el pensamiento eclesiológico de la Santa.

El lema axiomático « *Sentire Ecclesiam* » podría escogerla a ella como el representante más expresivo. Eran ya conocidos los datos fundamentales: su amor y obediencia a la Iglesia jerárquica; la implicación del misterio de la Iglesia en su fe cristológica y teológica; la apertura de su experiencia mística interior al drama de la Iglesia peregrina. Los estudios recientes han ahondado estos datos, sobre todo enclavándolos en la situación histórica de la Iglesia y en la evolución espiritual y doctrinal de la Santa.<sup>134</sup>

El tema o el misterio de la Iglesia no entró en las perspectivas del magisterio teresiano como problema doctrinal, sino más bien como un dato base, presupuesto implícito en la actitud doctrinal de su pluma y en la postura real de su vida. Por eso no nos transmitió un ideario eclesiológico. En cambio su experiencia del misterio

<sup>132</sup> Cfr. las obras de Lépée y los estudios más recientes de Dicken o el volumen en colaboración, *Santa Teresa Maestra di orazione*. Roma 1963.

<sup>133</sup> El tema ha sido estudiado con frecuencia en estos últimos años pero no está suficientemente maduro; cfr. nota 6.

<sup>134</sup> Sobre la situación *tridentina* de la Santa. Cfr. R. GARCIA-VILLOSLADA, *Santa Teresa y la Contrarreforma Católica*, en *Carmelus* 10 (1963) pp. 231-262. Sobre el tema Teresa-Iglesia. Cfr. TOUÁS DE LA CRUZ, O. C. D., *Santa Teresa de Avila, Hija de la Iglesia*, en *Ephem. Carm.* 17 (1966) pp. 305-367; cfr. el estudio de I. BEHN en *Sentire Ecclesiam*, Friburgo 1961, pp. 315-349.

rio de la Iglesia fue profunda y personalísima. El drama de la Iglesia de la Reforma, en que se consuma catastróficamente el pecado contra la unidad, penetró en la vida mística de Santa Teresa; influyó en sus purificaciones finales y determinó los últimos matices en su vida y en su mensaje doctrinal. Su experiencia de la condición terrena y temporal de la Iglesia, como « Reino de Dios » entre los hombres <sup>135</sup> determinó su acción concreta en la época tridentina: la inicial orientación escatológica de sus primeras jornadas místicas sufrió un neto viraje de realismo y « encarnacionismo » hacia los problemas vivos, « los grandes males » de la Iglesia peregrina; su planteamiento de la vida espiritual y de la vida contemplativa en el Camino de Perfección apoya sobre la idea de que la santidad, la contemplación, la misma vida religiosa tienen sentido de servicio a la Iglesia; « ser buenos cristianos » o llegar a ser « perfectos contemplativos » no se propone sólo como función de servicio al « Rey », sino al « Castillo » en que El se ha replegado para rehacerse... En este contexto eclesial florece su Reforma en la Iglesia y para ella, con un sentido nuevo de la vida religiosa contemplativa; no ya con una tensión meramente escatológica sino como un servicio eclesial de perfección, oración y testimonio. Al lado de este hallazgo sorprendente de su espiritualidad eclesial se sitúan los otros grandes temas del magisterio teresiano: valor insustituible del magisterio y la acción de la Iglesia en la vida espiritual, con toda la economía de la Palabra y los Sacramentos que ella administra.

### C. *El contenido de la experiencia mística*

Las nuevas actitudes espirituales del hombre de hoy han determinado una orientación nueva en el estudio de la mística teresiana. Ha pasado ya el tiempo de las acusaciones de subjetivismo y psicologismo, lanzadas contra S. Teresa y los místicos españoles del siglo XVI. Estudios recientes <sup>136</sup> han demostrado la precipitación de ciertas afirmaciones y han abierto un surco, rico en perspectivas, donde aparece el contenido objetivo y dogmático de la experiencia teresiana. La evolución espiritual de Santa Teresa se presenta de este modo como el desarrollo maravilloso y la aplicación dinámica de la economía de salvación, avalados con la riqueza de la expe-

<sup>135</sup> Cfr. TOMÁS DE LA CRUZ, *Santa Teresa de Jesús contemplativa*, en *Ephem. Carm.* 13 (1962) pp. 40-46.

<sup>136</sup> *Ib.* pp. 8-62. En esta línea está también el trabajo del P. A. M. GARCIA ORDÁS, *La persona divina en la espiritualidad de Santa Teresa*, Roma, Edizioni del Teresianum, 1967.

riencia mística porque servirá de « testimonio » en la Iglesia de su tiempo.

A nuestra época ya no interesan tanto los fenómenos místicos cuanto su contenido objetivo y doctrinal. Por otra parte la frescura y el verismo, incluso la sobriedad, del testimonio teresiano confieren a la narración de su aventura el sello de la autenticidad. Al trasluz de su experiencia conocemos la gama de realidades sobrenaturales de la economía de la salvación profundamente enraizadas en la vida humana, actuando con todo su dinamismo: desde el misterio de la Trinidad al valor de un sacramental de la Iglesia: el agua bendita. La espiritualidad moderna no siente curiosidad por las diversas clases de visiones y locuciones, éxtasis u otros fenómenos; pero se asoma a contemplar las realidades de su vida mística, su contenido, que forma el paradigma del desarrollo de la vida de gracia en un alma cristiana: el alma como un mundo interior con la presencia de Dios Uno y Trino; Cristo y su Humanidad Sagrada con toda su eficacia santificadora, la economía sacramental, la Iglesia y su misterio, la Palabra de Dios, su eficacia, el misterio del mal y del pecado, la economía de la gracia y su dinamismo.<sup>137</sup> Es este el amplio campo de realidades sobrenaturales experimentadas por Teresa y transmitidas como testimonio y mensaje a la Iglesia.

El contenido de su experiencia, la peculiaridad de su expresión y la calidad de su magisterio determinan la función carismática de Santa Teresa en la Iglesia, como testigo fideligno e incomparable de la vida divina en la existencia humana. La función desempeñada por ella en la época tridentina, cuando vivió su experiencia y transmitió su mensaje, es también actual ahora que Pablo VI quiere conferirle el título de Doctora. Testigo entonces de las realidades sobrenaturales de la gracia en la vida cristiana, negadas por Lutero y afirmadas por Trento; maestra ahora del difícil arte de la comunión con Dios y de la vivencia del mundo interior; precisamente ahora que el Concilio Vaticano II ha definido esta movieda existencia humana como una vocación a la comunión con Dios,<sup>138</sup> y por otra parte se proclama su muerte y la secularización del mundo. Ahora igual que entonces, Santa Teresa se presenta como *Regis Superni Nuntia...*

TOMÁS DE LA CRUZ - JESÚS CASTELLANO

O. C. D.

<sup>137</sup> Cfr. *Santa Teresa de Jesús contemplativa*, a. c. pp. 19-57 donde analizamos los rasgos principales de cada uno de estos temas en la experiencia de la Santa.

<sup>138</sup> Cfr. Const. Past. *Gaudium et Spes* n. 19.